

TRIBUNAL ORAL EN LO PENAL DE SAN BERNARDO
ACUSADOS **RAFAEL ANDRÉS MARÍN PARRA**
 DAVID SEBASTIAN LEYTON AGUSTO
RIT **210-2022**
RUC **1901402417-7**
DELITO **ROBO CALIFICADO**

San Bernardo, trece de febrero de dos mil veintitrés.

VISTO:

Que ante esta Sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de San Bernardo, constituido por el Magistrado Juan Patricio Madrid Pozas, quien presidió la audiencia, y las Magistradas María Verónica Arancibia Pacheco como redactora, y María Pilar Valladares Santander, como tercer juez, se llevó a efecto el juicio oral correspondiente a la causa rol único 1901402417-7, Rol Interno del Tribunal 210-2022, seguido en contra del acusado **RAFAEL ANDRÉS MARÍN PARRA**, cédula de identidad 17.878.607-5, fecha de nacimiento 9 de septiembre de 1991, 31 años, estudios superiores, oficio mantención de maquinarias, domiciliado en Calle Mallorca N°600, comuna El Bosque y del acusado **DAVID SEBASTIAN LEYTON AGUSTO**, cédula de identidad 16.569.496-1, fecha de nacimiento 29 de septiembre de 1986, 36 años, educación media completa, soltero, soldador, domiciliado en Calle Eloísa Díaz N°0744, Block R, Depto. N° 23, comuna San Bernardo. Actualmente, ambos acusados se encuentran privados de libertad.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público representado por el Fiscal Gamal Massú Haddad, mientras que el acusado Marín Parra fue defendido por la Defensora Marcia Durán González y el encartado Leyton Agosto fue representado por el Defensor Rodrigo Molina De La Vega; todos con domicilios y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

PRIMERO: El Ministerio Público dedujo acusación basándose en los siguientes hechos:

El día 28 de diciembre de 2019, alrededor de las 22:20 horas, los imputados David Sebastián Leyton Agosto y Rafael Andrés Marín Parra, junto a dos sujetos no identificados, se trasladaban en el vehículo marca Kia, modelo RIO 4, placa patente HPTL 20, conducido el automóvil por Rafaél Andrés Marín Parra, hasta el domicilio ubicado en calle Guafo N° 1811, de la comuna de San Bernardo. David Sebastián Leyton Agosto, junto a otros de los imputados descienden del vehículo y estando premunidos con armas de fuego, hacen ingreso al domicilio señalado con el propósito de sustraer especies en contra de la voluntad de sus dueños, manteniéndose el imputado Rafael Marín Parra, a bordo del móvil, a las afueras de inmueble a la espera de los imputados que ingresan al inmueble. Al percatarse del ingreso a su domicilio, la víctima, Rodrigo Eduardo Rodríguez Trujillo, comisario de la policía de Investigaciones, bajó hasta el primer piso de su inmueble y cuando el imputado, David Sebastián Leyton Agosto, junto a uno de los individuos que lo acompañaban abrieron la puerta de acceso a la casa habitación, la víctima dispara un arma de fuego en contra de ellos y a su vez, éstos dispararon sus armas de fuego en contra de la víctima, producto de lo cual la víctima resultó con lesiones de carácter grave, consistentes en fractura diafisaria conminuta de fémur izquierdo, fractura de metatarsianos de pie izquierdo, herida en región iliaca izquierda por proyectil de arma de fuego, herida en región glútea izquierda por proyectil de arma de fuego. A continuación, los imputados huyen del domicilio de la víctima y desde la vía pública el imputado David Sebastián Leyton Agosto,

procede a efectuar más disparos hacia el domicilio ubicado en Guafo N° 1811, de la comuna de San Bernardo, y luego se sube al vehículo marca Kia, placa patente HPTL-20, junto con los otros sujetos que lo acompañaban dándose todos a la fuga del lugar, no logrando la apropiación de bienes de la víctima.

A juicio del acusador los hechos descritos son constitutivos del delito de robo calificado previsto y sancionado en el artículo 433 N°3, en relación con el artículo 397 N°2 del Código penal, en grado consumado, atribuyéndole a los acusados participación en calidad de autores, según lo dispuesto en el artículo 15 N°1 del mismo texto legal, por haber tomado parte en la ejecución del hecho de manera inmediata y directa.

Se considera por el persecutor que en relación ambos acusados no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal que considerar.

El fiscal solicitó para ambos acusados la pena de veinte años de presidio mayor en su grado máximo presidio perpetuo, más las accesorias del artículo 28 del Código Penal, comiso según lo establecido en el artículo 31 del texto legal citado, y pago de las costas de la causa según lo prescrito en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

En su *alegato de apertura* el Ministerio Público señaló que en este juicio se rendirá la prueba enunciada. Indicó que es importante tener en consideración que los acusados no son identificados ni por la víctima ni por testigos. La prueba que demostrará su presencia en el lugar y su participación en los hechos, está dada por los videos, pericias y la reconstrucción que hizo el personal policial de los hechos, porque cuando David disparó al interior del domicilio e hirió a la víctima, él es herido también y quedó su sangre en el lugar, en la entrada de la casa de la víctima. Las pruebas de ADN demuestran que es sangre de él, está el DAU que da cuenta de su ingreso al hospital herido a bala. En el vehículo en que se movilizaban, que es precisamente del señor Marín Parra, están sus huellas en la patente, haciendo presente que la patente fue removida, precisamente para la comisión del hecho. Hay dos audios que demostraron que el señor Marín Parra y su pareja, conversaron con terceros dando cuenta de la ocurrencia del hecho, que habían concurrido al domicilio, disparado a una víctima que era “paco” o “PDI”, y que pensaron que el domicilio estaba vacío, lo que no era así y el señor Marín Parra refirió que lesionaron a un amigo, precisamente el señor Leyton Augusto. Los videos mostraron la trayectoria de los vehículos en que se movilizaron y el vehículo en que definitiva fue llevado al Hospital El Pino. Declararán las víctimas y testigos, dando cuenta de la dinámica de los hechos y el personal policial, demostrando cómo en la unión de toda esta prueba, se demostrará la participación de ambos acusados y la ocurrencia de los hechos, como en la acusación se sostuvo. Por lo que pedirá la pena que en la acusación se indicó para cada uno de los acusados.

En su *alegato de clausura* indicó que cumplió con la promesa realizada en relación a la prueba rendida. La señorita defensora de Marín Parra, señaló que no hay comunicabilidad del dolo, en relación al robo con violencia. La defensa de Leyton Augusto señaló que su defendido sólo tenía un dolo de robo en lugar habitado, que sólo tenía que forzar la puerta, y que no conocía todo lo asociado a la utilización de armas de fuego y que sólo habría un delito de lesiones graves.

No se discutió en este juicio por las defensas la concurrencia de los imputados al sitio del suceso, el día y la hora de los hechos, en el vehículo de Rafael Marín Parra y con dos sujetos más, ni que la víctima resultó lesionada con disparos que se producen en la dinámica de este robo violento, lesiones graves por arma de fuego, que tuvieron un tiempo de recuperación como la

perito acertó en su oportunidad de 140 días de recuperación. Tampoco se discutió que la víctima utilizó un arma de fuego en legítima defensa al percatarse del ingreso de los imputados a su propiedad.

Fue discutido como se dijo en la apertura la comunicabilidad y también se discutió la utilización de las armas de fuego y el conocimiento que de ellas se tenía.

Resultó relevante prestar atención a lo dichos por los acusados porque si bien ante la prueba que los ubicó en el sitio del suceso participando de los hechos, decidieron declarar fijándose en el lugar también, ratificando ese punto, pero cuestionando todo el resto de aquello que les atribuía responsabilidad, y en estas declaraciones son evidentes distintas contradicciones que, unido al resto de la prueba, dieron cuenta que sabían lo que pasaba al interior del domicilio, si sabían que era un funcionario policial, que pensaban que estaba en funciones, por tanto que no estaba en el inmueble, y que iban precisamente a cometer un robo con arma de fuego en esa propiedad.

Rafael Marín Parra indicó que David Leyton Augusto sólo le dijo si podía hacer una carrera, ida y vuelta y que él no preguntó nada. Es importante tomar nota que dijo: y en San Bernardo se suben dos más, dijo que no se subieron inmediatamente. Que estaba David, parte con él y que en San Bernardo se suben dos más: un tal “pato” y un “chileno”. Luego, refirió que en la casa donde se iba a cometer el delito, iba saliendo una camioneta Partner blanca, con gente, y que a raíz de eso le dijeron que esperara ahí. Rafael Marín Parra señaló que no sabía lo que pasó en el domicilio, porque él estaba con las ventanas arriba, con el aire puesto y la música y entonces no escuchó ningún disparo, y también dijo Rafael que el tal chileno le quitó el auto, cuando llegaron de vuelta hacia el domicilio de David Leyton, luego de ocurridos los hechos.

Le dijo a su hermana que le dijera a su pareja que hiciera la denuncia por robo, a raíz de que supuestamente “el chileno” le había quitado el auto.

Lo de la camioneta Partner que iba saliendo con toda la gente adentro, es reiterado por David Leyton, lo que resultó absolutamente falso desde lo dicho por la víctima y sus parientes. En el domicilio estaban todos, nadie salió de esa casa. Desde las nueve y media nadie salió o entró al domicilio. No fue verdad que haya salido una camioneta y que eso los haya hecho pensar que la casa estaba vacía.

Luego, David Leyton en el mismo sentido, y aquí ya comenzaron las contradicciones, dijo que llegó “el pato” y “el chileno” a buscarlo y le dijeron que tenían visto un trabajo y que les faltaba un auto. Dijo que él vio a Rafael, que los chiquillos le dijeron que le señalara lo de la carrera y que los esperara afuera, en el vehículo; él le dijo a Rafael Marín que hiciera una carrera y dijo “y nos subimos”, contradiciéndose con lo que dijo Rafael Marín en cuanto a que se subieron después dos personas, todos se subieron inmediatamente conforme a esta versión, una contradicción. Luego reiteró lo de la camioneta que salió de la casa de la víctima, y entonces ahí habría dicho el chileno, “esa casa está vacía, y ahí nos vamos a meter”. Afirmó que esto era mentira porque de ahí no salió ningún vehículo.

Luego se refirió David al momento de los hechos. Dijo, cuando abrió la puerta empezaron a dispararle, el chileno salió corriendo y el pato se quedó al lado de él y lo ocupó de escudo. Relato es bastante contradictorio, porque si lo ocupó como escudo lo quería hacer objeto de disparos. Luego lo arrastró y le entregó el arma. Podría haberlo sido. Esto también se fue contradicho por lo dicho por el perito balístico. Acá hay dos armas en uso, que no son del funcionario, en uso al interior del domicilio. David Leyton utilizó un arma, al igual que quien lo acompañaba en ese momento y que no está identificado. Esto fue ratificado con lo dicho por la víctima más adelante. Esta versión de que le

pasó el arma y le dijo que apuntara y él no tenía idea de armas, la tomó y comenzó a apuntar, también se contradijo con su versión de no estar vinculado con el robo. Él tomó participación de aquello, no solamente en esta versión que entregó, sino que disparando al interior del inmueble. Se contradijo él mismo con lo que dijo al principio, porque señaló, cuando me propusieron el trabajo no me dieron detalles, sólo era lo que saliera, cuando en un inicio dijo que le señalaron que tenían algo visto, que sólo les faltaba el conductor para que los esperara afuera. Dijo que apuntó pero no disparó, lo que también fue contradicho con lo señalado por todos los otros testigos, dos de ellos particularmente. La funcionaria policial y su padre lo vieron disparando y percibieron ruidos de disparos al momento en que él apuntaba hacia el interior de la propiedad. Don Rodrigo Rodríguez Trujillo, respecto de este vehículo, señaló que existió un intercambio de disparos.

La Defensa en un refresco de memoria, superó contradicción (sic), deja claro respecto de don Rodrigo que él disparó primero. Estimó relevante en cuanto lo que señaló la víctima. Dijo, “recordando que en el intercambio de disparos –los disparos ya se estaban produciendo- uno de los sujetos cae al suelo, y el otro sujeto comienza a realizar gran cantidad de disparos de los cuales seis me dan en el cuerpo”.

La víctima en su relato dio cuenta que ya había un intercambio de disparos cuando cayó al suelo David Leyton, y ahí él recibió otros disparos en el pie.

Él dijo, que estaba toda mi familia en el inmueble, lo que reiteró su hija con posterioridad. Dijo que se dio cuenta que estaban armados cuando recibió los disparos. Su hija reiteró esta versión.

Declaró también la vecina, la señora I.R.V. Señaló lo mismo que su vecino del frente, que el auto estaba con el motor encendido y el chofer a bordo, y esto fue relevante porque Marín Parra sabía lo que estaba pasando al interior y era imposible que no haya escuchado todas estas detonaciones, estando en el mismo lugar donde se producían, las escucharon vecinos en otros puntos, como él no iba a sentirlo, aun cuando tuviera el aire acondicionado y la radio puesta; es evidente por el ruido de un disparo que se dio cuenta lo que pasaba y desde antes sabía lo que pasaba y apareció claramente manifestado en las escuchas telefónicas.

En la escucha telefónica que se interceptó a Rafael Marín Parra, él le dijo a la persona con la que conferenciaba que está apremiado, por consecuencia de los robos, que le quitaron el auto, que casi le matan al compañero, y que tuvo que ir a dejarlo al hospital y que dio el auto por robo. La pareja, en el mismo orden de ideas, dando cuenta que sabía lo que estaban haciendo, que participó sabiendo, su pareja, Rafael Marín Parra, señaló que estaba asustada porque el teléfono podía estar interceptado, y a la consulta de su interlocutor, en que le preguntó si estaba vendiendo marihuana, dijo, nada, andaba tirando las manos, pero era plata buena, sabía a lo que iba Rafael Marín Parra, dijo, pero plata buena, po, no huevás charchas. Dijo, ocupó el auto más encima el huevón, y tuve que ir a dar el auto por robo, dijo, un paco, un PDI. Dijo, si, a la casa, se supone que iban a la casa, y no había nadie, po. “El huevón está de libre”, El funcionario al que fueron a asaltar estaba libre, y por eso estaba en su domicilio. A ellos les daba lo mismo que pudiera haber cualquier otra persona, pero sabían que podían tener resistencia, y fue lo que en definitiva pasó.

Luego, los funcionarios policiales ratificaron lo dicho por los testigos, siendo relevante como observaron en las imágenes, que el vehículo estaba sin patente; relevante porque, ¿por qué sacar las patentes al auto, por qué estaban las huellas de Rafael Marín Parra en las patentes? ¿Es usual que un conductor ande tocando sus patentes?. Nadie se metió a tocar las patentes, salvo que las

quiera sacar o manipular. Rafael Marín Parra sí las manipuló para sacarlas y cometer un robo, para no ser pesquisados.

Se sabe todo el devenir que produjo el que fueran ubicados, porque ese vehículo fue objeto de disparos, fue encontrado inmediatamente a un 1,2 o 1,4 km del otro vehículo que utilizaron y estos vehículos tenían huellas producto de los hechos, disparos, sangre de David Leyton Agosto, que en definitiva a través de las pericias se determinó que por esa razón se encontraba en el lugar, así también por las fijaciones tanto de las huellas y escuchas que fijaron a Rafael Marín Parra en el lugar.

Estimó como cuestión relevante en relación al uso de las armas, la pregunta que hizo el Tribunal a la hija de la víctima, en cuanto a lo que supo de su papá, qué le contó respecto de la dinámica, y ella dijo que le contó que entraron sujetos a la casa, y él en su afán de defenderlos bajó con su pistola, y no quiso que entraran y les disparó –coincidente con el superar contradicción, él disparó-, y como estaban disparando, él también recibió disparos.

Esta testigo, en el mismo contexto de la declaración de su padre, dio cuenta de que estaban disparando, concordante con las pericias balísticas. La testigo, vecina, R.N.O.F. y su padre dieron cuenta de la misma dinámica, y en cuanto a la testigo vecina relevante en esta dinámica, donde su padre dijo que el auto estaba prendido con el chofer a bordo, que escucharon disparos, que lo percibieron, que vieron a David Leyton Agosto percutando el arma.

Ella dije, lo que también es relevante de la pericia balística, que el arma que tenía y que utilizó para disparar al vehículo era un arma 9 milímetros, que dejó vainillas; no recogió las vainillas, era una pistola Jericho, señaló que usó esa arma, las vainillas no se encontraron, claramente alguien podría haberlas recogido, porque ella se dirigió después de los hechos a auxiliar a la víctima, no se quedó resguardando el lugar. Después lo resguardó, pero cualquiera pudo recoger esas vainillas. También es relevante lo que dicho por el perito respecto de la existencia de armamento en el lugar.

Luego, la pericia de lesiones informó de las presentes en el cuerpo de la víctima y la entidad de ellas. Los funcionarios vieron en cámaras de vigilancia en el entorno, que demostraron que el imputado Rafael Marín Parra mantenía el vehículo sin patente en momentos previos a los hechos, en las inmediaciones del domicilio de la víctima.

Se exhibieron distintas fotografías, las imágenes, el circuito que hizo en el hospital, los funcionarios declaran sobre las escuchas, se acompañaron las resoluciones que autorizaban estas interceptaciones telefónicas.

La Fiscalía sostiene que la participación de David Leyton Agosto y Rafael Marín Parra, en un delito de robo calificado por las lesiones graves conforme las pericias que se acompañaron, sosteniendo que se logró el estándar de convicción exigido por la ley y solicita su condena conforme al mérito de la prueba rendida en el juicio.

Mientras que en su *réplica* indicó que respecto de lo dicho por la abogada Defensora de Rafael Marín Parra, que éste se sitúa en el sitio del suceso, pero sólo del auto, que él no tuvo ninguna participación. Él no es solamente “un loro”, en términos coloquiales, respecto de quienes participan en una dinámica. Él prestó los medios de llegada y de huida del lugar, tenía el vehículo encendido y preparado para escapar; él aceleraba y frenaba, no porque se quería ir, sino que hacía eso para apurar al resto, para que se subieran y poder largarse todos desde el lugar.

Dijo que no conocía lo que iban a hacer. Ya se evidenciaron las contradicciones existentes y las escuchas a disposición del Tribunal, con lo que podrá darse cuenta que no dijeron aquello que la Defensa pretende dar a entender. El ocultamiento previo de las placas patentes, el ocultamiento

posterior del hecho que había con la denuncia de robo que si existió y estaba encargado como los mismos funcionarios policiales dijeron.

Al mismo tiempo la Defensa dio esta versión de que le quitaron el auto ¿Debemos pensar que quien le quitó el auto, le puso las patentes y después pillaron el auto? ¿Qué lógica tiene aquello?. Para qué roban un auto a este acusado y luego le van a poner las patentes correspondientes, ¿Para qué lo pillen arriba? No tiene ninguna lógica. No puede ser que exista una figura residual de robo con intimidación; acá existe un robo calificado, y esa premisa de la Defensa parte de la base de que precisamente sabía todo lo que estaban realizando, estaba participando conforme al artículo 15 N° 1 del Código Penal, tomó participación de manera inmediata y directa; sabía que estaban disparando, no hizo nada para evitarlo, se precavó de que todo se realizara de manera continua y al no poder robar, arrancó con el resto.

Respecto de la Defensa de David Leyton Augusto, dio cuenta de la declaración del imputado, pero ya se dijeron las contradicciones que tenía en sí misma esa declaración, como con la declaración de Marín Parra.

En cuanto a las escuchas telefónicas, esto de que no había nadie en el domicilio quedó claro que, que pensaban que no estaba en el domicilio era solamente la víctima, les dio lo mismo que hubiera más gente, y esa mentira asociada de que había una Partner, no es una confusión porque raramente en lo que se pusieron bien de acuerdo Marín Parra y Leyton Augusto, es en que salió una camioneta blanca desde el lugar. No hay confusiones, se pusieron de acuerdo para ello y eso no pasó. Los dos se equivocaron con mucha certeza en ese punto.

El hecho de que existió o no se utilizó un diablo, David Leyton Augusto, fue irrelevante. Al mismo tiempo no se sabía si lo ocupó. Esa es la versión que ahora entrega la Defensa, además de decir que su representado siempre dijo que había dos sujetos armados, cuando nunca lo señaló, él nunca lo señaló. Ocurre que la Defensa no se había percatado del contenido del peritaje balístico, que siempre estuvo en sus manos. Ese peritaje balístico siempre dio cuenta de la existencia de dos armas distintas a la de la víctima, al interior del inmueble. La Defensa ahora dijo que El Pato y el Chileno estaban armados según la versión de David Leyton. Nunca señaló aquello. Lo viene a señalar ahora a propósito de la pericia. Esto de las fotos del planimétrico, y que aquello demuestra la inocencia de su representado, no es efectivo. Por lógica, y conforme también estas fotos y el panimétrico, el ángulo en que estaba el vehículo es precisamente siguiente al ingreso a la propiedad. Desde la propiedad en ángulo se podía ver, desde la puerta hacia la puerta de salida se podía ver hacia el exterior. La víctima eso sí no se puso en ese lugar, pero se sabe que el imputado estaba disparando hacia el interior. Da lo mismo que no haya disparado hacia la puerta. Alguien que ocupa un arma y dispara hacia el interior de un domicilio sabe que puede herir a alguien y lo puede herir mortalmente y lo puede herir causándole lesiones graves como aquellas que se causaron. Es irrelevante ese ángulo, porque además se sabe que la víctima no estaba apostada en la puerta ni estaba apostada en el ángulo de la puerta, estaba más atrás conforme su versión y la sangre que demuestra el lugar en que en definitiva quedó tirado al interior de su domicilio. Nunca se afirmó que la vainilla que estaba en la calle fuera del imputado. Esto demuestra el desconocimiento que tuvo la Defensa del planimétrico que señaló evidencia 1 y el balístico que señaló evidencia 1 como vainilla de la víctima y que el perito explicó por qué se encontraba en el lugar. Solicitó la condena de los acusados.

Respecto a la eventual autoría del artículo 15 N°3 del Código Penal del acusado Marín Parra, sostiene su autoría del artículo 15 N°1 del texto señalado, la labor de este acusado como se dijo en la clausura, en el contexto de aquello

que se llevó a juicio como prueba, fue estar en conocimiento de lo que iban a realizar, tenían un trabajo preparado. Las escuchas dieron cuenta que tenían conocimiento de que iban a participar en un robo, ex post, y se dio cuenta de ese conocimiento y de esa coordinación. Su participación en el hecho mismo también es no solamente observando desde afuera, como lo sostuvo la Defensa, una complicidad, sino que prestando medios para llegar al lugar y para la huida de todos los que participaron en los hechos y prestando los medios para la huida, esto en el contexto de lo que también se demostró en el juicio. Rafael Marín Parra no es que haya estado afuera sin saber lo que estaba pasando, sentado en su auto porque alguien iba a entrar y salir y se iban, sino que estaba con el auto preparado, el auto andando, realizando acciones que daban cuenta de la necesidad que se apuraran para irse, de recoger a todos los que estaban después de haber ingresado al domicilio, efectuado disparos y después retornando al vehículo. Lo dijo el propio acusado en las escuchas telefónicas, sabía que había un funcionario de la PDI, pensaban que la víctima no estaba por estar libre, les daba lo mismo que hubieran otros familiares, él lo sabía y en eso participó, colaboro directamente en cometer un robo violento, con armas. Si no hubiera conocido lo del armamento y se enteró en el momento porque los disparos, porque era imposible que no los haya escuchado, él hubiera huido del lugar, no tenía ningún compromiso con el otro acusado y demás sujetos. Él participó directamente en los hechos como autor, del artículo 15 N° 1 del Código Penal.

SEGUNDO: En su *alegato de apertura*, la defensa de Rafael Andrés Marín Parra mencionó que su representado renunciará a su derecho de guardar silencio y declarará lo que ocurrió el día de los hechos y lo que nos convoca el día de hoy. Dará detalles con los que el Ministerio Público no contaba, ayudando a esclarecer los hechos materia de la investigación. Durante el desarrollo del juicio y finalizado éste la Defensa hará las alegaciones con respecto a la participación de su representado dentro del ilícito. Adelantó que cuestionará la comunicabilidad del dolo sólo respecto a las lesiones graves sufridas por la víctima y a lo largo del desarrollo del juicio se apreciará que su representado no participó en la comisión de las lesiones, no disparó el arma, su rol dentro del hecho fue completamente diferente y así lo darán cuenta los testigos, prueba documental y la prueba visual, las fotografías y videos que recabó el Ministerio Público.

En su *discurso de cierre*, señaló que el Ministerio Público ha señalado cosas que realmente son ciertas: en primer término su representado se encontraba en el lugar al momento de los hechos, siendo el mismo quien lo reconoció a través de su declaración, siendo el mismo quien se sitúa en el lugar, porque a través de cada uno de los testigos, incluso de las cámaras del sitio del suceso, no se puede establecer que su representado se encontraba en el lugar de los hechos. Hasta ese momento, la persona arriba del vehículo, de copiloto (sic) era un NN. Segundo, también es cierto que éste nunca desciende del vehículo, permaneciendo en todo momento en el asiento del copiloto (sic), también es la misma prueba de cargo presentada en los días de juicio la que acredita esta situación, todos los testigos presenciales de los hechos, civiles, señalan que al menos un sujeto se mantuvo en todo momento dentro del vehículo, que nunca desciende ni participa de ninguna actuación, tanto dentro del domicilio, como fuera de éste. Todo lo anteriormente señalado se ve ratificado por las mismas cámaras de seguridad, que se pudieron apreciar en el juicio, las que también pudieron apreciar los testigos funcionarios policiales que las periciaron, y todos dan cuenta exactamente de lo mismo, que al menos se bajaron 3 sujetos del vehículo, y se puede apreciar que al menos un sujeto se mantiene dentro. Luego de desarrollados los hechos, es la testigo de iniciales

R.M.O.E, quien señala categóricamente que el sujeto adentro del vehículo *“aceleraba y frenaba, aceleraba y frenaba, tratando de huir del lugar”*. Todo esto vinculado con las declaraciones que dan sus representados (sic) le hacen entender que al menos don Rafael no tenía conocimiento de los hechos por los cuales está siendo imputado el día de hoy. El mismo señala que venía bajando de la casa de su hermana cuando don David, coimputado, le pide que le haga una carrera, con estos otros dos sujetos. Es el mismo coimputado que a sus preguntas, señala que nunca le contó a Rafael hacia donde se dirigían, que él sí se había concertado con estos dos sujetos, pero a Rafael en ningún momento le comentan y simplemente le dan indicaciones, *“dobla acá, sigue derecho, detiénete (sic) acá”*, Rafael nunca, en ningún momento se enteró que iban con armas de fuego y que iban a asaltar esta casa.

Además, se hará cargo de las escuchas telefónicas, las cuales fueron efectuadas en causa diversa, y básicamente, se puede apreciar lo mismo que su representado es categórico en señalar, que en ningún momento participa ni del robo ni de las posteriores lesiones sufridas por la víctima con armas de fuego. Cuenta la historia como un testigo más, un testigo dentro del vehículo que no participa en ni una hazaña (sic) que se desarrolló ese día. En cuanto a la escucha N° 2, de la pareja doña Javiera y un NN, si bien es cierto dan cuenta exactamente de la misma dinámica que viene narrando en su alegato, nunca se hizo una corroboración de las escuchas telefónicas, nunca se citó a doña Javiera, ni se ubicó al NN, que en principio el funcionario a cargo de las escuchas señaló que era mujer, pero al momento de escucharlas en la audiencia se dio cuenta que es hombre, cuando la voz es completamente diferente. Reitera que no se hizo ningún tipo de corroboración de si esta, si los dichos de doña Javiera y este NN, eran reales o no, simplemente son dichos de terceras personas.

En cuanto a las huellas dactilares encontradas en las placas patentes de este vehículo, el cual no tiene encargo por robo, es de su representado, quien lo ocupa para trabajar y también para uso familiar. En el momento de los hechos, el vehículo venía sin ninguna placa patente, tanto delantera como trasera, y al encontrar el vehículo, ya en otra parte diferente de la misma comuna, tiene ambas placas patentes. La perito dactiloscópica, Jessica Rojas, señala que nunca se perició la patente delantera, porque era muy difícil de sacar. Por su parte, el testigo Víctor Ortiz, sitúa a su representado en el sitio del suceso, porque se encontraron huellas dactilares de su representado en las patentes delanteras y traseras, cuando eso nunca fue así, porque la patente delantera no se pericia. En cuanto a la patente trasera, en la pericia se encuentran 5 huellas dactilares, de las cuales 3 eran útiles y sólo una corresponde a su representado. Se pregunta, ¿de quién son las otras dos huellas? Y esto coincide además con lo señalado por su representado, quien señala que a él le quitaron el auto, una vez que llegan a la población, bajan a David del vehículo, y uno de los sujetos que iba con él, le quita el auto y posteriormente lo encuentran tirado. Perfectamente dichas huellas podrían ser de este segundo sujeto que no está identificado. Insiste en que sólo una huella se encontró de su representado.

Así las cosas, y con todo lo anteriormente dicho, entiende que se demostró en el juicio que su representado no toma participación en los hechos, es la propia declaración de éste y el co-imputado, que lo sitúan en el lugar de los hechos, porque de otra manera era imposible. Se aprecia que su representado no tenía conocimiento a lo que iban, él simplemente hizo una carrera, por la remuneración que se iba a llevar. Por lo que entiende que su representado no puede hacerse cargo de los actos que realizan terceras personas, menos aún cuando entre estos tres sujetos existía un concierto previo, según los dichos del mismo, que no se lo comentó a su representado,

por lo tanto, estima que estamos ante la figura residual del robo con intimidación del artículo 436 del Código Penal y además le cabe la calidad de cómplice del artículo 16 del Código Penal.

En el llamado a debatir sobre una eventual reconducción de la participación de su representado, como autor contemplado en el artículo 15 N° 3 del Código Penal, sostuvo que en contrario de lo dicho por el fiscal, cree que puede ser autor del N° 3 e incluso cómplice. Su representado no sabía a lo que iban, para ello consta su declaración y la del coimputado, que es lo que da las primeras luces de como inicia esto. El coimputado, señala que él en conversaciones con los dos sujetos -el chileno y no recuerda el otro nombre- se ponen de acuerdo para ir a cometer el robo. Ven a su representado bajando una escalera y ahí es cuando David señala que lo conoce y le dice que le va a pedir el auto, David se acerca y es categórico en señalar que nunca le comentó a lo que iban, sólo le pidió una carrera. Su representado lo acepta a raíz de la compensación económica que esto acarrea, o sea es un trabajo, y nos encontrábamos a finales de año, la plata era escasa y necesaria. A raíz de esto realiza la carrera. David también es categórico en señalar y acá sirve mucho la declaración de ambos, que en el momento en que van dentro del auto nunca le comentan a Rafael hacia donde se dirigían, específicamente, si ya tenían vista o no la casa, Rafael no tenía idea, solamente sigue indicaciones, “*dobla aquí, sigue derecho, para acá*” y una vez en el domicilio su representado no se baja del vehículo en ninguna oportunidad, ni manipula armas, no hay una mayor conversación con los imputados y la interpretación que hace el fiscal y que de hecho la víctima lo dice es que él intentaba huir. La víctima de iniciales R.N.O.S. lo señala así en su declaración, “*aceleraba y frenaba, aceleraba y frenaba*”, eso es una interpretación de la testigo y del fiscal, que lo entiende que está apurando a los sujetos, pero su representado quería irse del lugar, porque no tenía idea de lo que estaba ocurriendo. Nunca prestó ayuda ni colaboración en los hechos, por lo tanto entiende que no se puede considerar como autor del 15 N° 1, pero puede ser considerado como autor del N° 3 del Código Penal e incluso cómplice del artículo 16 del mismo Código.

TERCERO: Que la *defensa de David Sebastián Leyton Augusto en su apertura* indicó que como se escuchó del auto de apertura, en este hecho participaron cuatro sujetos. Dos sujetos que don David y Rafael que están presentes en el Tribunal y otros dos sujetos. Su defendido renunciará a su derecho de guardar silencio y prestará declaración. Tal cual como señaló el propio señor Fiscal, ellos estaban en conocimiento de que iban a ir a robar a una casa vacía y por lo tanto su defendido en realidad solamente tiene el dolo de robo en lugar habitado, dado que estaba en conocimiento que era un domicilio, era destinado a la habitación, sin embargo ellos pensaban que estaba desocupado. Bajo esas circunstancias, como en el propio auto de apertura se señala, ingresan a este domicilio. Su defendido, su labor era forzar la puerta, como en el auto de apertura la víctima realiza disparos. La víctima no realiza disparos a todos los sujetos, sino que el único sujeto que recibe las balas es don David. David renunciará a su derecho, va a prestar declaración y contará con mayor detalle lo ocurrido en aquella ocasión. Sin embargo, como señala, su representado sólo es responsable del delito del robo en lugar habitado. Respecto a la comunicabilidad, solamente, como ya señaló su colega, sólo estima que se trata de un delito de lesiones graves. Por lo tanto, en ese sentido su defendido prestará declaración. De hecho su defendido nunca se dio a la fuga, sabía que estaba siendo buscado, estuvo hospitalizado, colaboró con la investigación en sentido que dio muestras de saliva, por lo tanto hay que tener presente la declaración de su defendido.

Y en su *clausura* señaló que Como se adelantó, estima que su defendido David Leyton Augusto, tiene dolo de robo en lugar habitado, el cual se encuentra frustrado. Esto se corrobora con la siguiente prueba: primero con la propia declaración de David, quien dio cuenta de los hechos, pero además se apoya en la prueba presentada por el Ministerio Público, en primer término, con la declaración del funcionario policial Claudio Moraga Herrera, que es el detective de las escuchas, y que en lo medular, se establece en ambas escuchas que se esperaba que no hubiera nadie en el domicilio, lo que es reforzado por la declaración de la propia víctima, Rodrigo Rodríguez, quien declara que las luces del domicilio estaban totalmente apagadas, y que las luces del segundo piso estaban encendidas, pero daban al otro lado de la casa y por lo tanto, desde la calle no se veían luces, por lo tanto ya se tiene dos medios de pruebas que establecen que efectivamente la casa aparentaba estar deshabitada, siendo un lugar habitado, pero deshabitada. Su defendido prestó declaración en este sentido, y relata la historia de que vieron un vehículo, que salieron, tal vez se confundieron o se equivocaron, a lo mejor era el vehículo de un vecino y se equivocaron, pero el punto es que pensaban o David pensaba que la casa estaba deshabitada o no estaba ocupada, que no había nadie, y por eso mismo David va con el diablo y fuerza las puertas. En este punto, coincide con lo señalado por Rodrigo Rodríguez, quien vio cuando se acercan 2 sujetos y uno de ellos andaba con un diablo. Para poder usar un diablo es necesario usar ambas manos, por lo tanto si David estaba en posesión de esta herramienta, efectivamente tenía que usar ambas manos y estaba acompañado por el Pato y el Chileno, sin embargo, don Rodrigo ve solamente a un sujeto, y según la declaración de David debió haber sido el Pato. El chileno a lo mejor don Rodrigo no lo vio, ya que ve a dos sujetos y a uno forzando la puerta, luego de ello Rodrigo baja y ahí realizó un refresco memoria (sic), que es de vital importancia, ya que Rodrigo reconoce la dinámica de lo que ocurrió, y lo lee *“en esto tomo mi pistola, la preparo y bajo al primer piso, me quedé a la altura de la mesa de centro, esperando a que los tipos ingresaran al interior de mi domicilio. Una vez que éstos abrieron la puerta comencé a dispararle a los dos sujetos, momento en el cual ve que uno de ellos cae de inmediato al suelo. En virtud de lo anterior, el segundo sujeto comenzó a dispararme, impactándome cinco proyectiles”*. Por lo tanto, la dinámica de los hechos coincide con lo relatado por su defendido David, en lo medular, en el sentido que David era el que estaba forzando con el diablo la puerta, primero la perimetral y luego la de acceso a la vivienda y al abrir la puerta recibe estos balazos, cae al suelo y el Pato, que es el otro sujeto, comienza a dispararle y le llegan los 5 tiros a la víctima Rodrigo Rodríguez. Por lo tanto, todo lo que declaró David ha sido verificado con la demás prueba.

Luego declaran otros testigos: de iniciales R.O.F., que es la funcionaria policial, la cual señala que ve a un sujeto arrastrándose y saliendo de la casa, y que lleva algo en la mano, como una pistola y que ella efectúa 3 disparos. Misma declaración, que es corroborada, por M.O.G. que señala lo mismo, que su hija que es la testigo recién mencionada, realiza 3 disparos en dirección al auto gris y la otra testigo I.R.B. que dice que la niña del frente disparo y que era policía. Lo relevante es que todo lo que dan los testigos es lo que ocurre al exterior, sin embargo, al interior, en el patio lateral o antejardín, como se quiera llamársele, no se ve lo que ocurre, pero si sabemos que había al menos 3 sujetos, porque luego cuando declaran los funcionarios policiales, respecto a la video cámara, en específico Víctor Ortiz Arteaga, señala que efectivamente eran 4 los sujetos, uno el que conducía el vehículo, y otros 3 que estaban al interior del domicilio y se le pregunta por los minutos y se pudo establecer que pasaron al menos 2 minutos, en que los tipos ingresan y salen los dos sujetos, y luego sale el sujeto arrastrándose. Al menos 2 minutos, lo que específicamente aparece en el

fotograma N° 3, que decía 21.30.36 y fotograma N° 7, 21.32. Por lo tanto, no se sabe lo que pasó al interior del patio lateral, pero si se sabe, de acuerdo a la declaración de David, que Pato y Chileno, andaban con sus armas de fuego, y las usan, David explica cómo llega el arma de fuego a sus manos, cuando el Pato vacía el cargador y David sale.

El Ministerio Público, respecto a las fotografías exhibidas, trató de señalar que no tenían el ángulo correcto, que no se veía, sin embargo, esas fotografías fueron tomadas por la Bicrim, no por el fotógrafo de la plaza de armas que anda con un organillo. Son de la Bicrim, es una pericia, por lo tanto están tomadas desde el punto de vista criminológico, y desde el punto de interés y efectivamente la fotografía N° 7, que está tomada desde donde está la evidencia N° 3, esta mancha pardo rojiza a las afueras del domicilio, frente a la puerta de acceso perimetral, se ve el interior, la visual que tenía una persona que está arriba de esas manchas, y se ve la parte lateral. Y es aquí donde juega una importancia relevante el planimétrico, presentado por el perito Rinsche Garcés, ya que antes del planimétrico todos pensábamos, “puerta perimetral, puerta de acceso, una frente a la otra”, pero no era así, en el planimétrico se vio que efectivamente la puerta de acceso a la vivienda estaba en una posición distinta, entrando por el oeste, por la puerta perimetral y doblando al sur, y ahí estaba la puerta por lo tanto, de afuera no había una visual hacia la puerta de acceso a la vivienda, esto es lo que queda plasmado en la fotografía N° 7 que hizo valer la defensa. En el planimétrico también se ven las distancias, existe 4 metros entre el muro perimetral y la vivienda. Y desde la puerta de acceso perimetral hasta la puerta de acceso de la vivienda hay 3,7 metros.

También el Ministerio Público trató de establecer que había una vainilla que presumiblemente había sido disparada por David, que es la única vainilla disparada en la vía pública, cual es la evidencia N° 1, la cual gracias a la pericia balística, según señaló el perito Carlos Medina Pérez, dicha vainilla correspondía a la misma arma de fuego de la víctima.

Por lo tanto, su defendido es responsable y tiene dolo de robo en lugar habitado, es lo que reconoce. Además, colaboró, 11 N° 9, Bruno Maraboli, señala que voluntariamente hace entrega de sus vestimentas antes de ser investigado y el otro funcionario dice que autorizó a hacerle la muestra bucal para el ADN.

Finalmente, su defendido, tuvo lesiones –las que nombra- y se presentó la prueba de la defensa, por lo tanto solo es responsable de dicho delito.

Mientras que en su *réplica* indicó que su representado, cuando declara en relación a las armas de fuego, no dice específicamente que el Pato o el chileno andaban con arma de fuego, como lo sostuvo el fiscal, si no que dice que no sabía que ellos andaban con arma de fuego –habla en plural- y por lo tanto, de aquí saca la premisa que el Pato y el Chileno andaban con armas de fuego, porque David dice yo no sabía que ellos andaban con armas y por eso en ese punto hace aquella alegación.

Respecto a las municiones, proyectil balístico o vainilla: ninguna vainilla aparte de la evidencia N° 1 es encontrada afuera del domicilio, específicamente saliendo de la reja perimetral, por lo tanto esto, junto a la imagen de video donde tampoco se ve el fogonazo, que reconoce el funcionario policial, Víctor Ortiz Arteaga, que también no hay fogonazo, por eso que en su pericia no dice que la persona dispara, solamente dice que la persona hace el gesto de levantar y apuntar, nada más, pero ahí no hay ni vainilla ni fogonazo, por lo tanto, sumado a la declaración del propio David, es que su defendido nunca disparó desde esa postura, porque como él señaló, la pistola que le entregaron no tenía balas.

En cuanto a lo que alega el fiscal, que todas las vainillas fueron encontradas al interior del inmueble, sí pero el inmueble es la casa vivienda y el patio lateral. En el planimétrico se ve detalladamente donde fueron

encontradas las vainillas, varias lo fueron al interior de la vivienda, pero la gran mayoría, fueron encontradas en el patio lateral, donde había 3 sujetos, 2 de los cuales sostiene que portaban armas de fuego, el Chileno y el Pato, y 13 vainillas son de la víctima, si se mira el planimétrico coincide con las que están al interior del domicilio y las demás vainillas, que son de otras 2 armas de fuego, están en el patio lateral. Por lo tanto, aun así queda vigente o se plantea que El pato y El Chileno, eran los otros dos sujetos que andaban con armas de fuego.

CUARTO: Que los acusados *Rafael Andrés Marín Parra y David Sebastián Leyton Augusto* renunciaron a su derecho a guardar silencio y prestaron declaración en juicio en la oportunidad prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal.

1.- El acusado Rafael Andrés Marín Parra señaló lo siguiente:

“El día de los hechos creo que el 29 Eloisa Díaz N°02703, Block Y, en Población donde también vive David Leyton. Ese día estaba donde mi hermana Alejandra tomando once, cuando me iba se acercó David y me pidió que le hiciera una carrera de ida y vuelta a San Bernardo, no le pregunte a donde y le dije que bueno y fuimos. En el camino se subió y un tal pato y un tal chileno, no se sus nombres. En el camino pasamos una casa donde iba saliendo una camioneta Peugeot o Parner blanca, no recuerdo el modelo, iba con gente, me dijeron que los esperara en una casa después de donde ocurrieron los hechos, se bajaron y en eso se acercó Pato que me decía que retrocediera y ahí vi a David que venía baleado, se subieron al auto y nos fuimos a la población donde vivo y vive mi hermana, le dijeron que lo llevara al hospital y me negué, lo subieron a una camioneta y lo llevaron al Hospital El Pino, en eso el tal “chileno” lo bajó del auto y se lo quitó. Ahí fue donde mi hermana y le pidió a mi pareja que llamará para que diera el auto como robado.

Estaba asustado, el auto estaba lleno de sangre, David gritaba y gritaba, no sabía lo que pasaba al interior de la casa, no escuchaba nada tenía el aire encendido y estaba con la música encendida. Respecto a las llamadas telefónicas supe por la tele que era una persona de personal policial y eso fue días después, ahí me enteré.”

A las preguntas de sus defensa indicó: “Ese día iba saliendo de la vereda de la casa un vehículo color blanco Peugeot 3008 o Parner, me pidieron que esperara una casa o dos casas después de la de los hechos hay una cámara donde se ve, yo no escuche nada, ni disparos ni nada, yo estaba con el aire encendido y con la música.”

A las preguntas de la defensa contestó: “No escuché disparos. El vehículo tiene los vidrios polarizados y no vi nada, solo vi cuando la camioneta iba saliendo de la casa, la vi de frente. Vi cuando David llegó baleado, gritaba, lleno de sangre y pedía que lo levaran al hospital. No vi armas de fuego. No conocía a los dos sujetos, se hablaban por el apodo, solo conozco a David Leyton porque vivía en el mismo lugar que mi hermana y prácticamente mi hermana me crió a mí. No lo lleve al hospital por miedo. no sabía qué hacer.

A las preguntas aclaratoria del tribunal indicó: “No recuerdo pero me estacione una o dos casa después, pero cuando llegó el tal Pato a decirme que retrocediera ya venía David. Lo llevó un vecino al hospital, parece que se llamaba Hernán pero no lo conocía.

2.- Mientras que el encartado David Sebastián Leyton Augusto señaló:

“Fue un día 28 de diciembre de 2019, como a las 21:00 a 21:30 horas, llegó el “Pato” y el “chileno” a la casa y me dijeron que tenían un trabajo, no entendí mucho de esas cosas porque no soy mucho de ese ambiente, pero me dijeron que les faltaba un auto, y como estaba en una situación económica muy muy mala, realmente no vi otra opción, era 28 de diciembre, estaba llegando fin de año y no tenía ni para la cena ni para la bebida y tomé una errónea decisión

una equivocación al decirle que si al “chileno”. A los muchachos no los conocía mucho y menos al “chileno” que lo conocí en un carrete bebiendo con él. Cuando el muchacho me dijo vamos pa la calle y ví a Rafael a quien conozco desde chico, nos criamos en esa Población, y le dije a uno de los chiquillos que lo conocía, y uno de ellos me dijo que le pidiera que nos hiciera la carrera, y que nos espera afuera. Partí a conversar con Marín, le pedí que le hiciera la carrera, nos subimos al vehículo, y “chileno” le iba señalando por dónde ir, él era experimentado en eso. Llegamos a una Población por donde esta el Cerro La Virgen en frente del Cerro Chena, el “Chileno” le decía dobla por aquí, nos vamos por aquí, él era experimentado, párate aquí en una esquina y nos dimos cuenta que de una casa iba saliendo una camioneta Peugeot 3008, iba saliendo la familia completa, el “chileno” dijo esa casa está vacía ahí nos vamos a meter. Yo llevaba un diablo, un pedacito de fierro para abrir las puertas, como soy más grande me preocupaba de abrir las puertas, al ingresar abrimos la primera puerta y al ingresar a la casa estaba “chileno” detrás mío, Pato a mi lado, al abrir la puerta empezaron a dispararme, “Chileno” salió corriendo y Pato me ocupó como escudo humano, caigo al piso, resulte herido con cinco impactos de bala, el Pato ejecutó los disparos hacia dentro del domicilio. Hasta ese momento no sabía que Pato llevaba un arma. A ese tipo lo conozco poco, lo vi unas dos o tres veces. Hasta ese momento no había visto ningún arma en el auto, no sabía que llevaba arma. Me arrastre para intentar salir de ahí, mi reacción lo único que yo quería era arrancar, arrancar, cuando Pato terminó de disparar me tomó del hombro y me arrastró, él apuntó e intentó disparar nuevamente y no le salió ningún disparo y automáticamente me pasó el arma y me dijo que disparara mientras él me arrastraba, él me estaba arrastrando y comenzaron a dispararnos nuevamente desde adentro de la casa hacia afuera, ahí pato me soltó y me quede solo adentro de la casa y me empiezo a arrastrar para afuera con el arma en la mano, yo veía que me disparaban y yo apuntaba para que dejaran de dispararme pero el arma ya no tenía balas, cuando salgo a la calle y miré hacia afuera, el vehículo estaba en marcha, ya se iba, el Pato salió corriendo y le dijo “devuélvete, devuélvete” para que me vinieran a buscar y les hizo una señal para que me vinieran a buscar y Pato me arrastró al vehículo, ahí me subieron al auto. Recuerdo que ya en ese punto, con cinco impactos de bala en el cuerpo, estaba perdiendo mucha sangre, me iba desmayando casa cinco o diez segundos, al punto que llegamos a mi Población, a mi casa en la cual nadie quería ayudarme porque nadie sabía lo que había sucedido, yo recuerdo cuando llegamos a la población, me cambiaron de vehículo y aparezco en el hospital y había como 11 policías culpándome de que había matado a su jefe y un asunto más o menos complicado.

Hasta ese momento no tenía idea en lo que me había metido, yo realmente no soy así, soy otro tipo de persona. Hasta ahí llegaron las cosas, así se fueron dando las cosas, una tras otra.

A las preguntas de su defensa dijo: “Esto ocurrió el 28 de diciembre de 2019. El “Chileno” no dijo nada, pero él se especializaba en robo en lugar no habitado. El “Chileno” llagó y me dijo si quería ganar plata, le dije que sí, acepte porque estaba pasando un mal momento económico. Le dijo que necesitaba un diablito y como yo trabajó con ese tipo de herramientas tenía uno y lo lleve. Estuvimos dando vueltas pero no fue mucho, nos metimos en esa población nos detuvimos en una esquina y el “Chileno” dijo “mira de ahí va saliendo una familia, va quedar sola”, vimos salir de una casa una Peugeot 3008, en el vehículo se veía la familia, vimos salir a la familia. Cuando entramos al domicilio recibí cinco disparos, uno en la pantorrilla izquierda en la cuarta parte de la pantorrilla izquierda, en la tibia de la pierna derecha una bala atravesó completamente mi pierna derecha quedó alojada en el muslo, dos disparos en

la cadera uno en el lado izquierdo que se alojó en la columna en la segunda vertebra y otro en el lado derecho que me quedó en la nalga izquierda. Como yo abrí la puerta porque ocupe el diablo y al forzar la puerta di un paso hacia adentro, me disparó a mí, y al dispararme a mí se despreocupó de la persona que estaba a mi lado, y el que estaba al lado disparó al interior del domicilio. Pato al darse cuenta que no le quedaban balas porque en ese momento las balas solo venían desde el interior de la casa y Pato ya no disparaba, al ver que estaban disparando iba a atinar a dejarme solo, lo tomé del pantalón, él me quedó mirando, me pasó el arma y me dijo “apunta yo te arrastro”, bueno realmente me dijo apunta y él me arrastró y yo apuntaba, al arrástrame y al ver que seguían disparando me soltó y me dejó básicamente adentro de la casa en pleno tiroteo. Esto ocurrió dentro de la casa e incluso en la grabación, salió en las noticias donde se ve que salgo arrastrándome y que apunto, pero no se ve que yo salga disparando porque el arma no tenía balas. Yo, claro, si apunte, me estaban disparando, no sé si era una reacción normal de una persona que ve su vida en peligro, pero cada vez que apuntaba me dejaban de disparar, en ninguna instancia disparé esa arma.

Por lo que recuerdo yo llegué al hospital y los policías se demoraron como cinco minutos y ellos llegaron, aparte de que me amenazaban con que me iban a matar, y me decían “mataste a mi jefe, mataste a mi jefe, te vamos a matar weon”, gracias a Dios llegó mi padre que los pudo contener un poco, el doctor terminó sacándolos a todos de la sala porque cuál de todos me quería pegar más. Estuve hospitalizado solo esa noche porque tenía miedo a que me hicieran algo, luego en la mañana mi padre fue y me llevó a un lugar seguro, de verdad tenía miedo que llegara PDI y como ellos también tienen sus técnicas podían hacerme algo, no se de lo que son capaces.

Me preguntaron si accedía a que me hicieran muestras de ADN y dije que sí, fue en el Hospital El Pino, me pidieron autorización y dije que si, lo consulte con mi padre y dije que sí.

A las preguntas de la defensa de Marín Parra dijo “A Rafael nunca le dije dónde íbamos, solo le pedí que nos hiciera una carrera. Cuando llegaron al lugar Rafael no se bajó del vehículo, se notaba que él estaba como un poco perdido por cómo se estaban dando las cosas, que alguien te este diciendo has esto, anda para allá, para acá, es algo raro, vi a Marín como que se preocupó por eso. Rafael en ningún momento descendió del auto.

QUINTO: Que el Ministerio Público para establecer los hechos de la acusación aportó prueba testimonial, pericial, fotografías, videos, escuchas telefónicas, documentos y videos.

La defensa del encartado Marín Parra para establecer su hipótesis de defensa se valdrá de la prueba del ente persecutor.

Mientras que la defensa del acusado Leyton Augusto para fundar su teoría del caso aportó la misma prueba testimonial y documental del ente persecutor.

SEXTO: Que el delito de robo calificado materia de la acusación consiste en la apropiación de una cosa mueble ajena, con ánimo de lucro y sin la voluntad de su dueño, mediante el empleo de la violencia antes del robo para facilitar su ejecución, en el acto de cometerlo o después de cometido para favorecer su impunidad, y que producto de ésta se cause al afectado lesiones a la víctima de las que trata el N°2 del artículo 397 del Código Penal, esto es, aquellas que produjeran al ofendido enfermedad o incapacidad para el trabajo por más de 30 días.

Ahora para acreditar las circunstancias en que ocurrieron los hechos en primer término se escuchó el relato de **Rodrigo Eduardo Rodríguez Trujillo** quien señaló haber sido víctima de un delito donde resultó con lesiones graves.

Indicó que aproximadamente a las 22:20 horas, del día 28 de diciembre de 2019, estaba en el segundo piso de su casa junto a su familia repartidos en distintas dependencias, y su madre de 91 años en su habitación en el primer piso, cada uno en sus cosas, escuchó que su mascota comenzó a ladrar en forma incesante, se acercó a la ventana, corrió la cortina y se percató que a las afueras del domicilio había un vehículo marca KIA, modelo Rio, color gris claro estacionado, descendieron dos sujetos vestidos con ropa oscura, uno de ellos portaba un gorro, y con una especie de fierro o diablito comenzaron hacer palanca en la puerta de la reja, al ver que tenían claras intenciones de entrar a su domicilio tomó su arma de servicio paso bala y bajó hasta el primer piso, por la silueta en la ventana del primer piso se dio cuenta que estaban llegando a la puerta de acceso del living comedor, se alcanzó a ubicar a la altura de la mesa de centro del living comedor cuando los individuos lograron abrir la puerta ejerciendo fuerza en la puerta, les gritó policía y comenzó el intercambio de disparos, uno de los sujetos cayó al suelo herido -Leyton Augusto- y el otro individuo que lo acompañaba comenzó a realizar disparos, y él cayó herido en el suelo del living comedor, continuaron los descargas, incluso escuchaba las detonaciones que provenían desde el exterior, eran cercanas por el ruido que provocaban. En esos momentos su familia estaba en el segundo piso desesperada, su esposa embarazada de cinco meses se encontraba en la mitad de la escalera, una vez que terminó la acción de los disparos los sujetos se dieron a la fuga en el vehículo marca KIA que los esperaba a fuera de su casa. Llegaron varios vecinos a socorrerlo, entre ellos una detective que estaba de visita donde unos familiares en la casa al frente que lo ayudó, a los cinco minutos más o menos llegó un familiar que lo traslado hospital donde recibió las primeras atenciones médicas, luego fue trasladado al hospital de Carabineros donde evaluaron la gravedad de las lesiones y en la madrugada le realizaron la primera de dos cirugías. Mencionó que recibió seis impactos en su cuerpo, tres en la zona abdominal izquierda con salida en el glúteo del mismo lado, dos en el muslo que provocaron que cayera al suelo que le provocaron fractura en el fémur y posteriormente un impacto balístico en el pie izquierdo fracturándole el dedo gordo.

Agregó, que en el mismo hospital le tomaron declaración, dijo lo mismo, haciendo hincapié que el vehículo que llegó y se estacionó frente a su domicilio y en el escaparon los sujetos, era un automóvil marca KIA, modelo Rio 4, color gris claro, tipo sedán, y se dio a la fuga en dirección al norte por calle Guajo.

Indicó, que hasta el día de hoy producto de lo sucedido sus hijas y señora se encuentran con apoyo psicológico, fue una situación con una violencia inusitada que nunca olvidara, ha generado para la familia un daño psicológico irreparable, él puede estar acostumbrado a las armas de fuego pero no su familia.

Apoyó la declaración de la víctima diversas imágenes por medio de las cuales explicó que correspondían al frontis de su domicilio, se encontraron evidencias consistentes en vainillas encontradas fuera de su domicilio específicamente en la calzada y vereda, además de manchas pardo rojizas en el cemento del frontis de su domicilio, también en la puerta de acceso al living que fue la segunda puerta forzada por los sujetos y lugar donde comenzó el intercambio de disparos, otra imagen que correspondía al living comedor donde se observó un charco de sangre por contacto que fue el lugar donde cayó herido por proyectil balístico, también la escalera desde donde bajo al primer piso ubicándose donde estaba la mesa de centro frente a la chimenea y desde ese lugar disparó y trató de avanzar hacia la puerta de acceso.

Asimismo, se oyó la narración entregada por **I.E.R.B** quien mencionó que el día de los hechos como a las 21:00 horas más o menos, estaba en su domicilio

regando el jardín y escuchó ruidos como fuegos artificiales, fue a ver y vio un vehículo que estaba afuera de la casa de la víctima con el motor encendido, dos personas adelante y una persona que estaba subiendo por la puerta trasera, el vehículo salió rápido hacia Madrid Osorio, era un vehículo de 4 puertas.

Después corrió a la casa del vecino Rodrigo Rodríguez y lo encontró con la puerta abierta y tirado en el suelo. Explicó que fue a ese domicilio porque pensó que le había pasado algo a toda la familia, conocía a Rodrigo desde niño, además habían sido varios disparos y afuera de la casa había personas que eran de la casa del frente, y la niña del frente también es PDI y había disparado, pero no la vio disparar.

Colaboró en formar convencimiento en cuanto a las circunstancias de los hechos lo mencionado por **M.G.O.G.**, quien señaló que el día 28 de diciembre de 2019, época de navidad, aproximadamente a las 22:30 a 22:40 horas, escuchó mucho ruido y pensó que eran fuegos artificiales dado que era época de navidad, fue hacia fuera de su domicilio y vio a un hombre en el suelo de espalda arrastrándose y disparando hacia el domicilio de su vecino Rodrigo, se arrastraba hacia un auto que estaba encendido, el vehículo avanzaba y se frenaba, avanzaba y se frenaba se sentía el ruido del motor, y un tercero individuo que agarró de las ropas al que estaba en el piso y logró subirlo en la parte trasera del vehículo marca KIA, color gris claro, huyendo del lugar.

Luego, fue a prestarle ayuda a Rodrigo, como estaba relativamente oscuro el interior de la casa lo primero fue llamarlo por su nombre y entró, Rodrigo estaba tendido en el suelo, había mucha sangre, estaba como en la puerta de entrada, luego llegó otro vecino y trataron de calmar su sangrado le hicieron una especie de torniquete en la pierna.

Advirtió, que una mujer que era funcionaria de Policía de Investigaciones estaba en el lugar, se identificó a viva voz ante los sujetos, el que estaba en el suelo seguía disparando y otro tratando de ayudarlo a subir al auto, estaban en la dinámica de huir, cuando ella disparo, el que estaba disparando hacia maniobras para subirse al vehículo.

Explicó, que logró ver que el individuo que estaba en el suelo tenía un arma de fuego en la mano, además, sintió el ruido que producía el arma que era similar al de los fuegos artificiales.

Para sustentar los dichos del deponente se le exhibió video NUE 5984593 por medio de las imágenes fue explicando paso a paso la dinámica que relato previamente en su declaración, señalando que veía un auto que se detuvo en el domicilio de Rodrigo, un tipo que está en su puerta, el conductor del auto puso marcha atrás y encendió las luces altas, se ve un sujeto entrando o saliendo de la casa de Rodrigo, las luces del auto están altas, se apagaron las luces del auto, y el auto está parado cerquita de la casa, señaló, que era el automóvil que vio detenido el día de los hechos, era color gris claro. Continuó relatando lo que observó en las imágenes, y dijo que vio cómo se arrastraba un tipo desde la casa de Rodrigo a la parte de atrás del auto que había avanzado, lo vio disparando, ahí estaba con los brazos extendidos empuñando algo; explicó que no podía indicar si era un arma, pero ese día él vio la forma en que tenía los brazos, empuñaba algo y sumado a ello el ruido, podía decir que eran disparos, eso él lo vio y además lo escuchó. Observó al sujeto que se arrastraba que logró subir al auto y se van del lugar a gran velocidad en dirección norte

A su turno se escuchó a **C.B.R.S.** quien indicó que el día 28 de diciembre de 2019, como a las 22:00 horas, estaba en su casa con su familia, estaba con su hermana pequeña en la pieza, escuchó ladridos de su perro y ruidos en el portón pero no le dio importancia, luego vio que su papá bajó corriendo la escalera con la pistola y en segundos comenzaron los disparos, llamó a los números de emergencia, no contestó ninguno, escuchó más de 15 disparos, su

papá pedía ayuda, estaba herido, su mamá bajó a ver a su papá y ella llamó a un tío, su papá pedía auxilio porque estaba herido y gritaba que era un KIA gris.

Cuando bajo vio a su papá tirado en el piso perdiendo mucha sangre, estaban unos vecinos que llegaron a ayudarlos, le pidieron una toalla para un torniquete y llegó su tío que llevó a su papá al hospital. Añadió, que después se dio cuenta que había quedado un gorro en la entrada y había rastros de sangre.

Mencionó, que por su padre se enteró que unos sujetos habían entrado a la casa y para protegerlas bajó con su pistola y no quiso que entraran a la casa y les disparo y como le estaban disparando el también recibió disparos.

Añadió, que ella había llegado del mall como a las 21:30 horas y estuvo con sus padres conversando, después subieron a sus dormitorios, y ningún vehículo salió de la casa

Culminó refiriendo que lo ocurrido había sido terrible, los primeros días no podía salir a la calle, tenía miedo a los ruidos, su papá estaba hospitalizado pasaron el año nuevo en el hospital, después pasaron por un tratamiento psicológico dado lo traumático que fue para la familia, además, hasta el día de hoy tiene pesadillas constantes de que vuelva a pasar, siente miedo cuando escucha autos pasar por fuera de la casa, lo paso muy mal porque su madre estaba embarazada y tuvo casi que hacerse cargo de su papá, fue algo difícil de afrontar porque tenía 15 años cuando paso todo.

Igualmente, aportó antecedentes importantes la **Inspectora R.N.O.F.** quien indicó que el día 28 de diciembre de 2019, como a las 22:20 horas, estaba de visita en un domicilio cuando sintió disparos, tomó su arma de servicio y antes de salir escuchó los gritos de su vecino pidiendo ayuda, gritando que le estaban disparando, automáticamente reconoció que era Rodrigo funcionario de PDI, salió a la puerta de acceso principal de la casa, abrió la puerta, y al salir observó un vehículo que por sus características era un automóvil marca KIA, color gris, estacionado en la vereda oriente de la calle, prácticamente afuera de la casa de Rodrigo; en ese momento seguía escuchando disparos, al mirar se identificó a viva voz como policía, pero antes logró ver a un sujeto aparentemente herido que se arrastraba con un objeto en su mano al parecer una pistola e intentaba subir al vehículo color gris, y un individuo en el asiento del conductor que intentaba avanzar con el vehículo, avanzaba y frenaba, avanzaba y frenaba, además, una tercera persona que se estaba subiendo al asiento del copiloto que desde ahí trataba de subir al sujeto que estaba herido, en ese instante realizó tres disparos a las ruedas del automóvil, mantuvo la distancia y no se aproximó dado que había fuego cruzado entre Rodrigo y el sujeto que se arrastraba en el suelo y tenía el armamento en la mano.

Señaló, que una vez que los hechores arrancaron del lugar por la misma calle en dirección al norte, fue en ayuda de Rodrigo y lo primero que hizo antes de entrar fue identificarse, ingresó junto a otra persona que la acompañaba, vio que Rodrigo estaba herido en el piso de la casa, había mucha sangre, lo primero fue preocuparse de él y llamar una ambulancia, se contactó por la central de PDI solicitando colaboración, y como Rodrigo estaba muy mal se determinó que lo trasladaran inmediatamente al hospital.

Después, intentó aislar el sitio del suceso, trató que los vecinos no manipularan el arma, no tomaran las vainillas, como había en el exterior sangre del individuo herido tenía que impedir que se manipulara, además, había un medidor de agua que se reventó producto de los disparos y se debió contener el agua para que no se perdiera la sangre del suelo.

Aclaró, que por su experiencia la persona herida que se arrastraba intentando subir al asiento trasero del auto, tenía en su mano un arma de fuego y la estaba disparando, apuntaba con el brazo extendido al interior del domicilio de la víctima empuñando un objeto, por el movimiento de la mano, su

proyección, la forma en que tenía extendido el brazo y al percutir el arma se movía el brazo hacia arriba, sumado a ello que al salir de la casa vio esta escena y se oían disparos, por ello no se acercó más al vehículo, y en todo momento escuchó disparos.

De la misma forma para apoyar los dichos de la testigo se le exhibió Video NUE 5984593, señalando que se veía el vehículo estacionado fuera de la casa de Rodrigo y en la vereda del frente se encuentra la casa donde estaba ella, el vehículo tenía las luces encendidas, en ese momento estaba en la parte superior izquierda de la imagen, se observaban personas fuera del inmueble de Rodrigo que en un momento salieron de la imagen, el auto con las luces apagadas, se acerca el auto con las luces encendidas aparece en ese mismo momento una persona que sube al auto y un individuo arrastrándose hacia el vehículo; mencionó que ese día lo vio en diagonal lo vio la espalda y levantando el brazo.

Resumiendo los antecedentes hasta este momento obtenidos por medio de las declaraciones de la víctima Rodrigo Eduardo Rodríguez Trujillo quien dio cuenta de las circunstancias anteriores coetáneas y posteriores de lo ocurrido al interior de su domicilio, como así también de las lesiones que sufrió a causa de los impactos balísticos unido a las fotografías del sitio del suceso que le dieron soporte a sus dichos, asimismo, lo mencionado por los testigos I.E.R.B., M.G.O.G, C.B.R.S. y la Inspectora R.N.O.F. quienes dieron cuenta de lo que observaron y escucharon el día 28 de diciembre de 2019, aproximadamente a las 22:20 horas, cuando unos sujetos irrumpieron en el domicilio de Rodrigo Rodríguez quien recibió varios impactos balísticos al igual de lo que observaron en el exterior del inmueble al momento de la huida de los hechores, relatos que fueron apoyados por la reproducción del video NUE 5984593, en que se observó la secuencia de huida de los sujetos del domicilio del afectado, de todo ello se puede referir:

- 1.-** Los hechos ocurrieron el día 28 de diciembre de 2018, aproximadamente a las 22:20 horas.
- 2.-** La víctima Rodrigo Rodríguez funcionario de Policía de Investigaciones se encontraba al interior de la vivienda junto a su madre de 91 años, su esposa embarazada de 5 meses y sus cuatro hijas.
- 3.-** Al lugar llegó un vehículo marca KIA, modelo Rio, color gris y se estacionó fuera del domicilio de la víctima,
- 4.-** Descendieron del automóvil tres sujetos y un cuarto sujeto se quedó en el puesto del conductor con el motor del vehículo encendido a la espera que los sujetos salieran de la propiedad de Rodrigo Rodríguez.
- 5.-** La cantidad de disparos realizados durante ejecución del hecho fueron los suficientes como para que los testigos I.E.R.B. y M.G.O.G., vecinos de la víctima, señalaran que las detonaciones escuchadas eran semejantes a fuegos artificiales; mientras que la testigo C.B.R.S. dijo haber escuchado más de 15 disparos, y la Inspectora R.N.O.F que los disparos se escucharon en todo momento desde que estaba al interior de la casa hasta que ella disparo cuando los sujetos huyeron del lugar. Por lo tanto, era imposible que el acusado Marín Parra no los escuchara desde el automóvil.
- 6.-** Tanto la víctima como uno de los hechores resultaron heridos.
- 7.-** Que el sujeto que resulto herido salió del domicilio de la víctima arrastrándose por el suelo efectuando disparos hacia el interior del domicilio del afectado, llevaba el brazo extendido con un arma en la mano mientras se acercaba al auto KIA, modelo Rio, color gris, que lo esperaba siendo ayudado a subir por un sujeto desde el interior del vehículo huyendo del lugar.

Lo ya establecido, tiene correspondencia directa con lo manifestado por los funcionarios de Policía de Investigaciones y peritos que participaron en las diversas diligencias realizadas en el sitio del suceso y durante la investigación,

desde donde se recabo diversa información para la acreditación de las circunstancias del hecho, en tal sentido, se contó con:

Los referido del **Subinspector Víctor Andrés Ortiz Arteaga** quien informó al tribunal que el día 28 de diciembre de 2019, se encontraba de turno junto a los Detectives Sebastián Cantillan, Nicolás Manríquez y Nicolás Lizama, aproximadamente a las 22:30 horas, recibieron un comunicado de la central para que se trasladaran al domicilio del Comisario Rodrigo Rodríguez ubicado en la comuna de San Bernardo, quien había sido afectado por un delito de robo calificado, llegaron al lugar a las 22:50 horas, estaba Carabineros a cargo, les indicaron a grandes rasgos lo ocurrido, se le preguntó si se había realizado denuncia y comunicado al fiscal, le indicaron que no, por ese motivo se contactó al fiscal de turno Wladimir Chandia y en base a los antecedentes instruyó que el procedimiento lo tomaran PDI, la víctima ya había sido trasladada al centro asistencial.

El funcionario, dio a conocer el relato de la Subinspectora R.O.F. y M.O.G., lo que fue coincidente con el entregado por ellos en juicio. Que a raíz de lo mencionado por estos deponentes respecto a que el vehículo KIA se había desplazado en su huida hacia el norte, se verificó existencia de cámaras de vigilancia y por medio del análisis de las grabaciones se determinó la marca, modelo del vehículo y que además no mantenía placa las patentes visibles. Además, dentro de uno de estos registros levantados por cadenas de custodia se apreció el instante en que llegó el vehículo y cuando descendió uno de los sujetos, posteriormente se acercó al frontis del domicilio y regresa al vehículo, volvió a dirigirse a la propiedad junto a otro individuo y luego huyen del lugar, uno de los sujetos salió arrastrándose por el pavimento levantando un objeto en sus manos como un arma, lo cual, conforme a la dinámica de los hechos coincidiría con el gesto de apuntar y accionar un arma de fuego, lo cual, se observó en las grabaciones, coincide con lo dicho por la Inspectora R.O.F.

Asimismo, las hijas de la víctima y la madre coincidieron en que estaban en el domicilio, escucharon al padre descender al primer piso y oyeron diversos ruidos de disparos y que el padre pedía ayuda, además decía que el vehículo utilizado por los sujetos era un auto marca KIA, color gris.

Se le exhibió video que al ser reproducido al testigo describió la dinámica que observó, consistente en automóvil en movimiento con luces encendidas, un sujeto que se acercó a la línea de edificación del inmueble de la víctima, luego regresó al vehículo, posteriormente se acercó el sujeto y otra persona al inmueble, el vehículo permanece en la calzada, los sujetos desaparecieron de la captura de la imagen del video y se apagan las luces del vehículo, luego aparecen dos sujetos, el vehículo comenzó a moverse y se suben al auto, y un tercer sujeto que salió arrastrándose realizando gesto de apuntar y una persona desde el interior del auto lo subió y arrancan del lugar. Explicó que según declaración de testigos el sujeto apuntó y disparó.

Asimismo, se le exhibió video NUE 59845918, explicó que contenía imágenes anteriores a los hechos, donde en la calle de sur a norte se vio un vehículo pasar tipo sedán con las mismas características del vehículo visto en el video anterior y no portaba la patente delantera, pero momentos previos y comprendido dentro de los horarios en que se cometió el delito.

También dijo que el mismo día 28 de diciembre de 2019, a las 22:30 horas había ingresado al Hospital El Pino un sujeto de nombre David Leyton Augusto herido a bala, el cual había sido trasladado por dos personas que se movilizaban en un vehículo marca Nissan, modelo KICKS, color naranja, patente JVKV34, de lo cual había grabaciones. Sobre este punto explicó el funcionario que Carabineros estaba atento a la situación, ya que, después de ocurrido el robo con violencia en la casa del afectado Rodrigo Rodríguez, se dio aviso en forma

radial del delito, y el funcionario que estaba de guardia en el Hospital tomó los datos de la persona que había ingresado a urgencia del hospital.

Asimismo, se le exhibió la secuencia de videos comprendidos en la NUE 5986032 en la que el funcionario Ortiz Arteaga, dijo sobre el primer video que correspondían al vehículo marca Nissan, modelo KICKS, color naranja, patente JVKV34, que había trasladado a David Leyton Augusto Al hospital El Pino, y estaba en el exterior de la zona de urgencia del Hospital El Pino; si bien no describió las acciones en el reproducidas, el tribunal no se puede desentender de lo visto, y señalar que correspondía a lo relatado en su declaración por el testigo, en cuanto a apreciar en la sucesión de imágenes un vehículo detenerse en el acceso a urgencia del referido hospital, descender dos sujetos que entraron al edificio, salen con una camilla, se ubican tras el portamaletas del vehículo Nissan y luego aparecen con la camilla y sobre ella una persona, David Leyton Augusto, y lo ingresan al edificio. Sobre el segundo video refirió el funcionario que correspondía al interior de urgencia y David Leyton sobre la camilla en el pasillo; y en el tercer video a David Leyton vistiendo ropa oscura con los pantalones rasgados y manchas de sangre en la ropa.

Lo señalado por el Subinspector Ortiz Arteaga en cuanto al ingreso de David Leyton Augusto a urgencia del Hospital El Pino y lo exhibido en los videos NUE 5986032, estuvo en concordancia con DAU N° U0001557369, Hospital El Pino, Unidad de Emergencia, hora de ingreso de David Sebastián Leyton Augusto el día 28 de diciembre de 2019 a las 22:44 horas, herido a bala, anamnesis “Masculino quien acude por presentar múltiples heridas por proyectil de arma de fuego en cadera bilateral, muslo y pierna derecha con sangrado y dolor fuerte intensidad.”, dado de alta el día 29 de diciembre de 2019 a las 01:28 horas. Además, DAU N° U0001557505 Hospital El Pino, Unidad de Emergencia Adulto UEEP, hora de ingreso de David Sebastián Leyton Augusto el día 29 de diciembre de 2019 a las 07:19 horas, derivado de hblt posterior a evaluación traumatología y neurología. Paciente que acudió posterior múltiples heridas por proyectil de arma de fuego en cadera, muslo, pierna derecha, siendo derivado para evaluación y contraderivación a nuestro centro. Fractura de pierna derecha y fractura de sacrocoxigea. Pronostico médico legal leve. Dado de alta el día 29 de diciembre de 2019, a las 07:55 horas.

Igualmente, refirió que por medio de Carabineros fueron informados del hallazgo de vehículo marca KIA, modelo Rio 4, color gris, que tenía orificios de impactos de balas en el lado derecho e izquierdo, y manchas pardo rojizas en los pilares de la puerta izquierda, tenía la placa patente delantera en el parachoques y la trasera sobrepuesta en el parabrisas trasero, estaba ubicado a unos 1000 metros de distancia del auto Nissan. Respecto al automóvil KIA se levantaron muestras pardo rojizas y huellas de la patente trasera y una de ellas correspondía al pulgar de Rafael Marín Parra, el vehículo estaba registrado a su nombre y hasta ese momento no tenía encargo por robo. Rafael Marín Parra en esos momentos era investigado por la BIPE por delitos de secuestro y robos con intimidación, por ese motivo tenían interceptado su teléfono celular y en una de sus conversaciones reconoció haber participado en el robo donde ingresaron a la casa de un PDI, hubo disparos y su auto resulto con impactos de bala. También estaba interceptado el teléfono de su pareja, quien en una oportunidad habló con otra persona y le contó sobre la participación de Rafael Marín en el delito utilizado el auto, y por eso había tenido que denunciar el vehículo como robado, por eso se desprendió que la denuncia era falsa. Expuso, que las escuchas telefónicas aparecieron en forma posterior al hallazgo del automóvil Nissan, hasta ese momento no tenían certeza de quien manejaba el vehículo KIA, pero cuando entrevistaron F.V.M. propietaria del auto Nissan quien dijo que la noche del delito, escuchó a sus vecinos pidiendo ayuda para trasladar a

su vecino David Leyton Augusto al hospital, facilitó su auto para que lo trasladaran, se le preguntó por el dueño del vehículo marca KIA, modelo Rio, y ella dijo que lo ubicaba como "titi" lo había visto varias veces manejar el auto y juntarse con David y también con el hermano de David, y que esa misma noche por terceros supo que esa persona había ido a dejar a David al sector donde vive, pasaje Eloísa Díaz.

Dieron sustento a la declaración del Subinspector Ortiz Artega un conjunto de fotografías por medio de las que explicó que correspondían al auto marca KIA, modelo Rio, color gris, patente HPTL-20, encontrada en la intersección de calle Carelmapu y Pargua. Parte posterior con la patente en el parabrisas trasero a la que se le tomó huellas. Costado izquierdo en el tapabarro delantero izquierdo orificio, según dinámica de los hechos corresponde a un impacto balístico realizado por la testigo R.O.F. estaba al frente de la casa de la víctima, el vehículo estacionado de sur a norte por ende la zona delantera del vehículo estaba hacia el norte y la testigo R.O.F. como estaba al frente del domicilio estaba por el poniente y al ejecutar el disparo impacto el costado izquierdo; orificio por impacto balístico trasero derecho que corresponde a la acción de la víctima, dado que su domicilio esta por el costado oriente de la calle y la víctima miraba al costado derecho del auto; mancha pardo rojiza en la parte de abajo de la puerta trasera izquierda del auto KIA; Calle Balmaceda cercano al lugar donde se encontró el Nissan JVKV-34 color naranja que trasladó a David Leyton al Hospital EL Pino, fijación de la sangre en el vehículo.

Además, se relacionó con su declaración las imágenes del sitio del suceso por medio de las cuales el Subcomisario Ortiz Arteaga advirtió a que correspondía el sitio del suceso y cada una de las evidencias que fueron encontradas y levantadas en el lugar, así las cosas, dijo que correspondía a una casa de dos pisos, se encontró una vainilla en el suelo de la calle, al igual que manchas pardo rojizas y una mancha de agua debido a que un proyectil golpeo el medidor de agua, puerta peatonal -portón- hacia el interior del inmueble, evidencia N°5 consistente en diversas manchas pardo rojizas desde el interior del domicilio hasta la vía pública, evidencia N°6 vainilla en el suelo del antejardín del inmueble ubicada cerca del portón. (En las fotos se aprecia que la evidencia 5 sangre suelo interior domicilio y evidencia 6 vainilla, están cerca, lo que significa que se disparó con una pistola y expulsó la vainilla en el lugar y esa fotografía está tomada prácticamente cerca del portón, las vainillas se expulsan en forma lateral y no frontal y son unos dos a tres metros del tirador y además hay una mancha pardo rojiza cerca, cuando se produjo el intercambio de disparos la víctima estaba en el living de la casa herido.)

Evidencia N°7 y 8 vainillas cercanas a las evidencias 5 sangre y 6 vainilla.

Se observó en las imágenes que la evidencia N°11 que es una vainilla ubicada cerca de la evidencia 12 y 13 vainillas ubicadas en el antejardín, asimismo en la fotografía se observó otra vainilla y la parte interna del portón vehicular una muesca ocasionada por disparos de adentro hacia afuera hecho por la víctima. Las evidencias N° 9 y 10 son vainillas también ubicadas en el suelo del antejardín.

Además, se encontró un gorro en el suelo signado con el número 14 también en el antejardín.

Es importante señalar que los individuos se encontraban en la puerta del ingreso al living cuando la víctima comenzó a disparar por ello la evidencia N° 33 refiere un impacto balística en el muro frontal; mientras que las evidencias 16, 17 y 18 muestran los impactos provocados por los proyectiles en muro izquierdo donde va la puerta de ingreso al living comedor, disparos desde el exterior, así también evidencia N°19 ubicado muy próximo al marco de la

puerta del living, puerta de acceso, parte inferior izquierda, evidencia 20 proyectil al interior del domicilio.

Igualmente, se apreció el interior de la dependencia del living vista general del living de la propiedad, se ve la escalera desde donde la víctima descendió al living, hay una mesa de centro donde se mantuvo el afectado hasta que los sujetos abrieron la puerta del living y además hay una mancha pardo rojiza. Las personas que ingresaron según víctima desde que abrieron la puerta y comenzó el intercambio de disparos. En la zona inferior esta la mancha de sangre en forma de charco, herida que provocó gran sangrado, no se ve goteo de la escalera al charco, cuando llegaron al lugar la víctima ya no estaba ahí la habían trasladado al hospital. El afectado estaba entre la mesa de centro y la escalera cuando los sujetos abrieron la puerta. También se encontraron diversas muescas de disparos en la parte frontal de un sitial, un parlante dañado, Rack con marca en la zona inferior izquierda con marca de disparo

Como el afectado disparó desde el interior se encontraron vainillas las que fueron signadas como evidencias N° 23 se aprecian 2 vainillas, N°24, 25 y 28 todas vainillas, en la parte inferior de la escalera se encontraron las evidencias N° 26 y 27 vainillas, además el muro colindante a la puerta principal mirándolo desde el interior presentaba tres impactos balísticos desde el interior al exterior realizados por la víctima. Finalmente, arma de fuego Jericho 941 calibre 9 milímetros con su cargador de la víctima.

Lo referido latamente por el Subinspectores Ortiz Arteaga fue concordante en lo pertinente con lo dicho por el **Subinspector Bruno Eduardo De Jesús Maraboli Poblete** quien narró que su participación comenzó el día 29 de diciembre de 2019, la primera diligencia que realizó, fue un cuadro gráfico de unas vestimentas incautadas la noche anterior por otros funcionarios en el Hospital El Pino, a David Leyton, quien las entregó voluntariamente.

Observó diversas fotografías y explicó que eran las vestimentas entregadas por David Leyton, mencionó que eran importantes las zapatillas Nike dado que tenían manchas pardo rojizas atribuibles a sangre, un bóxer y un par de calcetines que tenían manchas de sangre, un pantalón con mancha de sangre que estaban arrancados al igual que la ropa interior.

Agregó, que respecto a las grabaciones de seguridad del ingreso de David Leyton al hospital, tuvo conocimiento de su contenido en una reunión que hubo posteriormente, se mencionaba que se trataba del ingreso de una persona de sexo masculino, que había ingresado luego de ocurrido el delito que había sufrido el colega en la comuna de San Bernardo, y en el ingreso al sector de urgencia del hospital El Pino se veía un vehículo, y que sus colegas realizaron diligencias.

Mencionó que el día 30 de diciembre de 2019, concurrió con el Inspector Contreras y Subinspector Luengo a la 62° Comisaria, con la finalidad de tomar contacto con el Cabo 1° Guillermo Rosales, dotación de la misma unidad, para tomar conocimiento cómo realizaron el hallazgo del vehículo marca KIA, modelo Rio 4, color gris, patente HPTL- 20, que había participado en los hechos. Indicó que el Cabo 1° Rosales mencionó que ese día se encontraba de servicio durante la noche y fue alertado por la telefonista de su unidad, que una persona que no quiso dar sus datos, llamó y mencionó que había un vehículo que presentaba impactos balísticos, y estaba abandonado en la intersección de calle Pargua con Carelmapu, en la comuna de San Bernardo, concurrió al lugar, verificó los hechos, se contactó con CENCO consulto si tenía o no encargo vigente por el delito de robo, le indicaron que hasta ese momento no presentaba encargo. Contó, que tenía conocimiento que personal de PDI estaba en búsqueda de un vehículo de similares características lo comunicó a CENCO que se contactaron con la central de comunicaciones de PDI, para informarles.

Las diligencias efectuadas por los funcionarios Ortiz Arteaga y Maraboli Poblete estuvieron relacionadas con lo relatado por el **Subinspector Sebastián Frankie Nelson Campillay Ayala** quien señaló que el día 28 de diciembre de 2019, recibió llamado de la central de informaciones policiales para concurrir al domicilio de la calle Guasco, comuna de San Bernardo, por un delito de robo al Comisario Rodrigo Rodríguez Trujillo, al llegar al lugar tomaron contacto con personal de Carabineros quienes confirmaron que había sido víctima de un robo con violencia y estaba siendo atendido en el hospital.

Indicó que en el sitio del suceso había vainillas, proyectiles, sangre, era un domicilio privado con múltiples impactos balísticos en el muro, además, tanto en el exterior como en el interior del domicilio había manchas pardo rojizas.

Señaló, que presencié la declaración de F.R.O.G., le tomó declaración al testigo M.O.G. y a C.R.S., reproduciendo sus dichos constatándose que fueron coincidentes con lo que estos declararon en juicio.

Asimismo, le tomó declaración a un vecino de la calle próxima al lugar de iniciales H.M.S. quien dijo haber escuchado 15 disparos asociados a un arma de fuego al exterior de su casa, se asomó por la reja y vio un vehículo marca KIA, modelo Rio 4, color gris, este vehículo se dirigía en forma rápida huyendo de sur a norte por la calle.

Mencionó que le correspondió realizar fotogramas de una grabación de video del sitio del suceso, que consiste en capturas de imágenes que tienen interés criminalístico realizándose una descripción de lo que se observa en ellas.

Al momento de la exhibición del fotograma compuesto por 16 imágenes, dijo que se trataba de un vehículo estacionado con las luces encendidas frente al sitio del suceso, no se podía apreciar la marca del automóvil. Fecha 28 diciembre de 2019, a las 21:30 horas, explicó que la cámara tenía un desfase de 50 minutos, el hecho había ocurrido a las 22:20 horas. Luego un sujeto descendió del móvil pero no se percibe bien. Después bajan del auto dos sujetos, los individuos se aproximaron a la puerta del inmueble y desaparecen de la imagen, se presume que entraron al domicilio. Se apagan las luces del vehículo. Salen dos de las tres personas que entraron. Después que salieron los dos sujetos se observó que salió un individuo arrastrándose por el suelo. El sujeto en el suelo apuntando al interior de la casa. El individuo del lado del copiloto tratando de ayudar al que está en el suelo a subir al auto. Se ve cuando ayudan al sujeto y está subiendo al auto, se nota que estaba herido dado que se arrastraba y le costaba subir al auto. Logró subir y se van del lugar. Se ve el vehículo y no portaba placa patente. Ampliación de la imagen anterior y no portaba placa patente el auto.

Refirió, que funcionarios de la 14° Comisaria de San Bernardo, informaron que un sujeto David Leyton Agosto, estaba en el Hospital El Pino atendido por impactos balísticos y había sido trasladado en un vehículo marca Nissan, modelo kicks, patente KVFV-34, automóvil que posteriormente, fue descubierto por personal de la 14° Comisaria de San Bernardo en calle Eloísa Díaz, en un pasaje de tierra, ubicado al interior de unos block la numeración cercana era 744, en la comuna de San Bernardo, los asientos traseros estaban abatidos hacia adelante, tenía manchas pardorojitas en la zona trasera del vehículo que eran evidentes.

Además, los funcionarios de la 14° Comisaria le señalaron que los funcionarios de la 62° Comisaria recibieron un llamado anónimo informando que había un vehículo abandonado, fueron al lugar y encontraron un vehículo KIA, modelo Rio 4, color gris, patente HPTL-20, abandonado en la intersección en calle Carelmapu con Pargua, comuna San Bernardo, el vehículo tenía impactos de bala en la zona trasera derecha y en la zona delantera izquierda,

además de manchas pardo rojizas en la zona lateral izquierda, la placa patente trasera estaba puesta en el parabrisas trasero y la delantera estaba puesta, las patentes fueron manipuladas y puestas en su lugar.

Asimismo, se escuchó al **Subinspector Nicolás Alejandro Manríquez Acuña** quien señaló que el 28 de diciembre de 2019 se encontraba de turno de procedimientos policiales en la Brigada Investigadora de Robos Sur Oriente, y a eso de las 22:30 horas recibieron un comunicado de parte de la Central de Informaciones policiales para que se trasladaran a la Comuna de San Bernardo, se constituyeron en el sitio del suceso constatando que se encontraba personal de Carabineros resguardando el lugar y no se había cursado ninguna denuncia. Comenzaron a recabar todos los antecedentes de los hechos ocurridos constatando que el funcionario policial, víctima Rodrigo Rodríguez Trujillo, mientras se encontraba al interior de su domicilio, había sido afectado por un delito de robo.

Indicó, que entrevistó a C.R.S., dando cuenta de sus dichos siendo concordantes con lo mencionado por la testigo en audiencia.

Buscaron dispositivos de video de vigilancia que pudiesen estar dispuestos hacia el inmueble de la víctima o en sus alrededores para que pudiesen captar el tránsito de los vehículos, visualizaron una cámara que estaba dispuesta en un inmueble particular, cercano al domicilio del afectado, tomaron contacto con una vecina, quien accedió a exhibirles el respaldo de la video grabación. Una vez que acceden al respaldo del video grabación se percataron que ésta se encontraba con un desfase horario de alrededor de 15 minutos, es decir, las cámaras se visualizaban a las 22:35 horas, siendo que el hecho había sido a las 22:20 horas. La cámara es de la misma arteria del lugar de ocurrencia del hecho, donde se observó transitar por la arteria en dirección sur a norte un vehículo marca KIA del tipo sedán, modelo Río 4, color plateado, el que a la vista no tenía su placa patente adosada a la parte delantera, esto fue previo a los hechos.

Mientras se encontraban en el sitio del suceso, también estaban funcionarios de la Comisaría quienes les informaron que a las 22:30 horas ingresó un sujeto con heridas provocadas con arma de fuego al Hospital El Pino de San Bernardo, que fue trasladado en un vehículo marca Nissan Kicks de color naranja, y a las 23:00 horas funcionarios de Carabineros de esa misma Comisaría hallaron el automóvil Nissan patente es JVKV-34, en un callejón del pasaje doctora Eloísa Díaz de la Comuna de San Bernardo. A esa misma hora, funcionarios de la 62ª Comisaría de la misma comuna encontraron en la intersección de calle Carelmapu con Pargua, un vehículo marca KIA, modelo Río 4, color gris, placa patente HPTL-20, el cual tenía orificios de impactos balísticos.

Se hizo un análisis con el equipo respecto de la distancia de hallazgo de estos dos vehículos, aproximada de entre 1,2 a 1,4 km., con esos antecedentes el Subcomisario Víctor Ortiz que estaba a cargo de la concurrencia al sitio del suceso y del trabajo del mismo dio cuenta al Fiscal de turno quien autorizó los peritajes a ambos vehículos.

También participó en la toma de declaración a la propietaria del vehículo Nissan Kicks, el día 29 en horas de la madrugada, el cual no tenía encargo policial por el delito de robo. El nombre de la propietaria es de iniciales F.V.M. Esta testigo señaló que a eso de las 22:30 horas, mientras se encontraba al interior de su domicilio, escuchó gritos provenientes desde el exterior, los cuales eran provocados por vecinos que solicitaban ayuda para trasladar a un herido a un centro asistencial, razón por la que ella como mantiene un vehículo, bajó a verificar la situación y dijo, aquí están las llaves de mi vehículo, alguien que sepa manejar, se las pasó a un vecino a quien conocía como Ángel y trasladaron

al herido al centro asistencial más cercano. Este vecino estaba en compañía de otras personas más, pero desconoce la identidad de ellas.

Posterior a ello se le consultó si conocía al herido, señalando que era David Leyton Agosto, y que mantenía una relación de amistad con un sujeto apodado "Titi", quien se movilizaba en un vehículo KIA modelo Río 4, de color gris.

En relación a que ya tenían el hallazgo del vehículo KIA Río 4, de propiedad de Rafael Marín Parra, fueron vinculados, sin perjuicio de que en días posteriores se enteraron que hubo una denuncia por el robo de este vehículo, que lo hizo Javiera Ojeda Villalobos, confirmando posteriormente que era pareja de Rafael Marín Parra. Ella indicó en su denuncia que había dejado abandonado el automóvil el día 28 en las afueras de su domicilio y el día 29 su vehículo ya no se encontraba, presumiendo que había sido sustraído.

El 31 de diciembre de 2019 concurrió con otro equipo de funcionarios policiales hasta dependencias del Hospital El Pino a realizar el respaldo de las videograbaciones de cuando llegó el sujeto con las heridas provocadas con arma de fuego. Estas fueron entregadas porque ya existía una coordinación previa. Había imágenes de la llegada del vehículo. Eran varias cámaras, pero no recuerda el contenido de las imágenes porque el análisis lo hizo otro funcionario.

Durante el trabajo del sitio del suceso se llamó a profesionales del laboratorio quienes en la vía pública, en el patio anterior y en el interior del inmueble realizaron levantamiento de diversas evidencias de carácter balístico, manchas pardo rojizas, además de evidencias de muescas y orificios atribuibles a impactos por proyectiles balísticos. Cuando se autorizó realizar los peritajes a los vehículos, los peritos lograron levantar huellas y manchas pardo rojizas, desde ambos vehículos.

Indicó, que concurrió al hallazgo de los vehículos, por eso sabe que fueron peritos y se encontraron todas estas evidencias, todo fue el mismo día de los hechos o pasada la madrugada, los peritajes fueron recepcionados con posterioridad, el 15 de enero del año 2020. Mencionó, que el informe huellográfico dio cuenta que se lograron levantar huellas desde la placa patente delantera y trasera del vehículo KIA, y correspondían Rafael Marín Parra propietario del automóvil, además que las manchas pardo rojizas coincidían con el genotipo de David Leyton Agosto.

También supieron de la detención de Marín Parra por parte de la BIPE (Brigada de Investigaciones Policiales Especiales de la PDI), por el delito de secuestro. Además, estaba vinculado a estos hechos porque estaba siendo investigado y mantenían interceptados sus teléfonos, y en una de las conversaciones, no recuerda fecha, Marín Parra conversaba con un amigo, y le indicó que participó en delito que afectó a un funcionario de la PDI, hecho que habría ocurrido semanas antes. Asimismo, se tenía interceptado teléfono de su pareja quien tuvo una conversación en que dijo haber realizado una denuncia por el robo del vehículo KIA por cuanto éste habría sido utilizado por su pareja Marín Parra para cometer un delito con otros sujetos.

Antecedentes que tiene correlación con lo dicho por el **Subcomisario Víctor Alonso Avellaira Ríos** quien le tomó declaración a A.P.H. quien reseña que vive en los blocks y cerca de las 22:30 a 23:00 horas escuchó gritos de auxilio de una vecina para que trasladaran al vecino de al frente David Leyton al hospital porque estaba baleado, salió y lo llevó en el auto de la vecina al Hospital El Pino, lo acompañó un vecino apodado "cuyi".

Los referido por los Policías de Investigaciones Manríquez Acuña, Campillay Ayala, Maraboli Poblete y Ortiz Arteaga, respecto al hallazgo del Nissan modelo KICKS, fue coherente con lo mencionado por el **Sargento 1° Juan Rodrigo Coronado Águila** quien señaló que por llamado de CENCO

fueron informados del ingreso de unos sujetos al domicilio de un funcionario de PDI en calle Guafo donde hubo intercambio de disparos, se trasladaban al lugar cuando por un comunicado radial general realizado por el funcionario que se encontraba de servicio en el Hospital El Pino, que informaba el ingreso de un sujeto herido por impactos balísticos, además, indicó que la patente del vehículo que lo traslado era la JVKV-34 y era un Nissan modelo KICKS color naranja, y el domicilio que registraba era calle Balmaceda 745, comuna San Bernardo, fueron hasta el lugar compuesto por muchos edificios, se internaron en los pasajes y en pasaje Eloísa Díaz encontraron el auto con una de sus puertas abiertas, dieron aviso a la central, y resguardaron el lugar hasta la llegada de Policía de Investigaciones.

De la misma forma, fue importante para establecer las circunstancias de los hechos la declaración de los peritos que levantaron numerosas evidencias del sitio del suceso, que fueron plasmadas en distintas imágenes.

En primer término se contó con la declaración entregada por el **perito dibujante planimetrista Claudio Alfonso Rinsche Garcés** quien mencionó que el día 29 diciembre de 2019, a las 00:15 horas de la madrugada, concurrió con personal de LACRIM y de la Brigada de Robos Metropolitana Sur Oriente a un domicilio en San Bernardo, seguidamente a calle Carelmapu N°14.790 y posteriormente a calle Eloísa Díaz N° 744 y a las dependencias de la BICRIM San Bernardo.

En el domicilio de San Bernardo se realizó un levantamiento planimétrico del inmueble y de un tramo en la vía pública, donde se fijaron diversas evidencias balísticas y manchas pardo rojizas.

En calle Carelmapu N°14.790, se fijó un vehículo KIA Río patente HPTL-20. En calle Eloísa Díaz se fijó un vehículo marca Nissan, modelo Kicks, placa patente JVKV-34. En las dependencias de la BICRIM San Bernardo, se fijaron las evidencias encontradas en los dos vehículos señalados. Se dirigió a la dependencia del LACRIM Central para concluir su peritaje en tres planos de planta y dos vistas de los vehículos involucrados en los hechos. Todo se plasmado en el informe pericial planimétrico N° 217 de 27 de febrero de 2020.

En cuanto a la imagen N° 1 mencionó que es la planta de una vivienda y de un tramo de la vía pública. Identificándose con el N° 1 una vainilla que estaba ubicada en la calzada La propiedad tiene un muro perimetral. A la izquierda de la imagen, se observa el acceso a la propiedad.; N° 2 y 3, manchas pardo rojizas ubicadas en la calzada; N° 4 proyectil balístico ubicado en la acera; el 5, manchas pardo rojizas ubicadas en el patio anterior del inmueble de San Bernardo. Evidencias 6 a 13, son vainillas, están dispersas en el patio anterior del inmueble. El inmueble tenía reja perimetral, era una vivienda de dos pisos, con un patio lateral, un patio anterior y por el costado otro patio lateral y un patio posterior.

Explicó que en la fotografía 9 se observa la enumeración de la evidencia para llevar un orden en el sitio del suceso, lo cual se pasa al planimétrico. En las fotos se conservan los numeradores. En la imagen N° 5. Mancha pardo rojiza, tiene el N° 5. Hay otros numeradores: 6, 7 y 8. Las manchas no podría decir si son por impregnación o por goteo. Manchas por goteo, son varias, la distancia entre una y otra. Por impregnación, están más concentradas y tienen el mismo patrón.

Desde el plano, se observa la evidencia N° 6 a 13, que son vainillas que están dispersas en el patio anterior, cercanas al acceso del domicilio, están dispersas en un rango menor a cuatro metros, en el patio anterior de la vivienda, cercanas al acceso del inmueble, que da hacia la vía pública.

N° 14. Jockey sobre el piso del patio anterior.

N° 15, un proyectil balístico, sobre el piso del patio anterior.

Nº 16 a 18 muescas ubicadas en el muro de acceso a la vivienda, indicadas por el perito balístico en terreno. Las muescas están en el costado oriente de la puerta de acceso a la vivienda. Se refiere a otro acceso, distinto del perimetral, del sector nor poniente hacia el sur oriente, acceso al inmueble. En el plano, sector medio, lado izquierdo de la imagen. Están en el muro colindante a la puerta de acceso.

Nº 19, vainilla en el interior del inmueble, en el living comedor.

Nº 20, dos proyectiles sobre el piso del living comedor.

Nº 21, manchas pardo rojizas sobre el piso del living comedor, son por impregnación.

Nº 22 a la 28, vainillas, ubicadas en el living comedor del inmueble, a menos de cuatro metros una de otra.

Nº 29, seis impactos balísticos ubicados en el muro del living comedor, lado nororiental. Desde afuera hacia adentro había tres muescas.

Nº 30, orificio en un sitial del living comedor.

Nº 31 orificio en parlante de audio del living comedor.

32 y 33, muescas ubicadas en mueble y muro del living comedor.

Nº 34, vainilla y orificio en patio anterior del inmueble, al costado de medidor de agua.

Nº 35, orificio y muesca en el portón de acceso al inmueble, en el portón perimetral.

Nº 36, muesca en el marco de la puerta de acceso a la vivienda.

En cuanto a la imagen Nº 2, señaló que se trata del plano de planta de calle Eloísa Díaz Nº 744, donde se ubicó un vehículo marca Nissan, modelo Kicks, patente JVKV- 34, que se encontró en un pasaje interior rodeado de blocks de departamentos. Fue con el equipo del LACRIM Central y personal policial investigador de la Brigada de Robos Sur Oriente. Se hizo registro del vehículo en dependencias de la Bicrim San Bernardo, previa revisión en sitio del suceso. En la Bicrim San Bernardo, se hizo una revisión más profunda.

Respecto a la imagen Nº3, expuso que era la vista de planta de un vehículo, marca KIA, modelo Río, patente HPTL-20, que lo que se indica con letras corresponde a la ubicación de las evidencias en el objeto: a) orificio en la carrocería en la parte posterior trasera derecha, b) orificio en la carrocería en la zona anterior izquierda, c) manchas pardo rojiza en el marco de la puerta trasera izquierda. d) Manchas pardo rojizas sobre el piso, asiento, marco puerta lateral trasera derecha.

Dijo que en el costado derecho de la imagen se observó una imagen de planta de un vehículo que fue fijado en las dependencias de la Bicrim San Bernardo, Nissan Kicks JVKV-34. a) área de manchas pardo rojizas, ubicadas en el parachoques trasero y en el maletero del vehículo.

Las evidencias biológicas fijadas en los planos por el profesional Rinsche Garcés, las que fueron levantadas y analizadas por el **perito bioquímico Juan Pablo Bocca Zamorano** respecto de lo cual informó que le correspondió elaborar el Informe pericial bioquímico Nº 34 del año 2020. Para este informe se remiten primero 4 sobres de color blanco, rotulados cada uno como “Evidencia Nº 2, muro divisor”; “evidencia Nº 3: calzada”; “evidencia Nº 5: jardín” y “evidencia Nº 21: living”, según el rótulo de estas muestras fueron levantadas de una vivienda ubicada en calle Guafo, y cada uno de estos sobres, contenía 3 tórulas con manchas de color pardo rojiza.

Después se remitieron 2 sobres, rotulados como “puerta trasera izquierda” y “puerta trasera derecha”, los cuales se encontraban rotulados como levantados de un vehículo marca Kia, modelo Río 4, cada uno de estos sobres contenía 3 tórulas con manchas de color pardo rojizo.

También se remitió 1 sobre de color blanco, rotulado como “maletero vehículo Nissan”, el que contenía 3 tórulas con manchas de color pardo rojizo.

Se remitió 1 gorro de color blanco y negro, marca Nike, el cual a simple vista no presentaba manchas, se levantó un barrido de la zona de contacto con éste, de la cara interna.

Por último, se remitió 1 sobre de color blanco, rotulado bucal de David Leyton Augusto, el cual contenía 3 tórulas que no presentaban manchas a simple vista.

Lo primero que se hizo fue determinar que todas las manchas de color pardo rojizo, presentes en la tórulas rotuladas como levantadas desde la evidencia 2, muro divisor; 3, calzada; evidencia 5, jardín y evidencia 21; el living, desde la puerta trasera izquierda y derecha del vehículo marca Kia y desde el maletero del vehículo marca Nissan, correspondieran a sangre de origen humano. A continuación se extrajo el ADN de estas muestras luego obtener la huella genética y compararlo con la muestra de referencia.

Lo que se hizo es un análisis estadístico del teorema de Valles, en el cual se generaron dos hipótesis, que son mutuamente excluyentes, y se dan cuánto es más probable que ocurra una frente a la otra.

En este caso la primera hipótesis era que estos restos sanguíneos correspondían a la misma persona de la muestra signada como David Leyton Augusto versus a que estos restos sanguíneos correspondían a cualquier persona al azar de la población.

Hechos estos cálculos y análisis estadísticos, dio que es al menos de 140 trillones de veces más probable que los restos sanguíneos presentes en la evidencia N° 2, muro divisor, N° 3, calzada, N° 5 jardín, puerta trasera izquierda y puerta trasera derecha del vehículo marca Kia y desde el maletero del vehículo marca Nissan, correspondan al individuo de la muestra signada como David Leyton, versus a que correspondan a otra persona al azar de la población.

Respecto de la muestra N° 21 correspondiente al living, estos restos sanguíneos presentaban una huella genética que era de genotipo masculino y que era distinta de la huella genética obtenida de la muestra signada como David Leyton.

Respecto de la muestra levantada desde el gorro marca Nike, no se obtuvo material genético suficiente para determinar la huella genética de esta, por lo cual no fue posible realizar la comparación.

En cuanto a la evidencia plasmada por el perito Rinsche Garcés en el plano del sitio del suceso, que fue levantada y analizada por el **perito balístico Carlos Enrique Medina Pérez** quien señaló que extrajo diversa evidencia balística de un sitio del suceso en la comuna de San Bernardo por un delito de robo con violencia, las que rotulo en la NUE 5939218 la cual contenía una pistola marca Jericho calibre 9x19 milímetros con su correspondiente cargador que era de un funcionario policial, además, se levantaron 24 vainillas y cinco proyectiles deformados, las evidencias fueron trasladadas al laboratorio donde fueron periciadas, lo que se plasmó en el informe pericial 709-020.

Indicó que la pistola se encontraba funcionando perfectamente sin problemas. Las vainillas que levantó del sitio del suceso correspondían al calibre 9x19 milímetros, y al someterlas a comparación se pudieron identificar tres grupos de vainillas, uno de estos grupos de vainillas pertenecían a la pistola del oficial y los otros dos grupos no pertenecían a la pistola del oficial, por lo tanto, puede acreditar que en el hecho participaron tres armas de fuego.

Además, perició los 5 proyectiles deformados que fueron encontrados en el sitio del suceso, tres tenían un rayado estriado y dos eran del tipo poligonal, estos dos últimos se condicen con la condición del arma del funcionario.

Las vainillas fueron separadas en tres grupos, el primero de ellos compuesto por 13 vainillas asociadas a la pistola del funcionario, el segundo grupo formado por 9 vainillas y un tercer grupo de 2 vainillas.

El profesional apoyó su peritaje en diversas imágenes las evidencias balísticas señalando que correspondían al arma tipo pistola marca Jericó serie N°97302814 con su correspondiente cargador perteneciente al funcionario – víctima-, además, se observaban las 24 vainillas y 5 proyectiles que perició.

Indicó en sus conclusiones que el arma levantada funcionaba perfectamente, correspondía al arma del funcionario y las 13 vainillas levantadas del sitio del suceso correspondían a dicha arma; las 9 vainillas correspondían a un tipo de arma tipo pistola o subametralladora; y las 2 vainillas corresponden a otra arma tipo pistola o subametralladora. En cuanto a los 5 proyectiles, 3 correspondían a proyectiles con estrías que correspondían a un arma diversa a la del policía y 2 proyectiles de tipo poligonal provenían del arma tipo pistola Jericho del funcionario.

Igualmente, se contó con la declaración de la **perito Jessica Cecilia Rojas Cuevas** quien dijo que el día 29 de diciembre de 2019, se solicitó concurrencia de equipo multidisciplinario a la comuna de San Bernardo por delito de robo con violencia a Rodrigo Rodríguez para periciar el sitio del suceso y dos vehículos.

Se constituyeron en el inmueble que tenía sus vías de acceso violentadas, forzado el acceso principal y además su puerta inmediata al acceso principal, y se encontraron manchas de sangre en el acceso.

Pericio el vehículo marca KIA, modelo Rio 4, placa patente HPTL-20 presentaba la placa patente posterior sobre el maletero, no tenía fuerza en las vías de acceso, ni en puertas ni en vidrios y tenía manchas pardas rojizas en el marco de la puerta posterior al conductor.

Luego perició un automóvil marca Nissan, modelo kicks, placa patente JVKV-34 tenía polvo en su superficie manchas pardo rojizas en la cara externa del maletero.

Se aplicó revelador dactilar en las superficies que podrían haber sido manipuladas en el inmueble por los sujetos y no se revelaron trozos de huellas dactilares.

Luego en el auto KIA modelo Rio 4, patente HPLP-20 se aplicó revelador de huellas dactilares en las superficies externas e internas del vehículo no revelándose huellas dactilares pero si se revelaron texturas atribuibles al uso de guantes, no obstante sobre el maletero del vehículo estaba la placa patente posterior, estaba suelto el formato se aplicó reactivo y en el formato metálico se levantaron tres trozos de huellas dactilares de su cara anterior HD1, HD2 y HD3, además, dos trozos de su cara posterior del formato de patente se signaron como HD4 y HD5.

Luego también en la comuna de San Bernardo se perició otro vehículo marca Nissan, modelo kicks, patente JVKV-34 al aplicar los reveladores se obtuvieron seis trozos de huellas dactilares, un trazo en el espejo retrovisor central HD6, luego se revelaron dos trozos en la cara interna del maletero HD7 y HD8, al aplicar revelador en la puerta del copiloto delantera derecha en la parte metálica se revelaron dos trozos de huellas dactilares H9 y H10, finalmente en la cara externa del vidrio del conductor se reveló un trozo signado como HD11.

Al ser analizados se estableció que de los 11 trozos de huellas dactilares levantados solo cinco trozos fueron útiles del vehículo Kia HD1, HD3 y HD4, mientras que del auto Nissan el HD6 y HD8.

Luego prosiguiendo con el análisis se despliega desde la base de datos del registro civil fichas dactilares de nombres aportados por los oficiales

investigadores que serían de utilidad para proceder a los descartes en esta investigación: F.M.M., David Sebastián Leyton Agosto, Rafael Andrés Marín Parra, Juan Sebastián Cáceres, Cristian Ariel Tobar, Gabriel Alejandro Morales Morales; se procedió a cotejar las huellas dactilares proporcionadas por el registro civil con los trozos útiles y se estableció que dos trozos de huellas dactilares de los 5 trozos útiles correspondían a personas que fueron estudiadas mediante este cotejo y FGVM para el trozo de huella dactilar HD8 que correspondía a la huella levantada de la cara interna del maletero del vehículo marca Nissan, kicks, JVKV-34, luego el trozo de huella dactilar HD4 correspondía a Rafael Andrés Marín Parra, y luego con los trozos de huellas dactilares que quedaron útiles se ingresaron al sistema automatizado de identificación y no se obtuvo resultado, se ingresaron al sistema computacional morfológico del registro civil y se obtuvo el nombre de Patricio Ulloa Anabalon HD6 que se encuentra en el espejo retrovisor central del auto Nissan.

Fueron exhibidas dos imágenes de las que dijo correspondían al vehículo KIA la cual estaba superpuesta sobre el maletero en el parabrisas trasero, no en el lugar que corresponde, de esa patente se extrajo la evidencia.

Conclusiones, para el peritaje huella gráfico realizado para la comuna de San Bernardo, en relación al delito de robo con violencia, ocurrido el día 28 de diciembre de 2019, se estableció que de los 11 trozos de huellas dactilares levantados en los dos vehículos periciados, 5 trozos fueron útiles, de los cuales 2 trozos HD8 identificados con la inicial FGVM y otro HD4 con el nombre de Marín Parra y el tercer trozo HD6 se identificó con Patricio Andrés Ulloa Anabalon.

Sobre las lesiones que presentaba la víctima Rodrigo Rodríguez Trujillo dio cuenta la **médico legista Karen Ivón Torres Saéz** quien señaló que el día 2 de septiembre de 2021, en el SML le correspondió realizar peritaje de lesiones y luego redactar informe médico de lesiones N°1004-2021 a Rodrigo Eduardo Rodríguez Trujillo, de 46 años.

El peritado señaló que la noche del día 28 de diciembre de 2019, mientras estaba en su domicilio junto a su familia, sintieron un ruido en una de las puertas del primer piso del inmueble, bajó y se acercó con su arma de servicio dado que es funcionario de Policía de Investigaciones, vio entrar a tres hombres premunidos de armas de fuego los que al verlo le dispararon, lo lesionaron en el abdomen, muslo izquierdo y pie izquierdo, en ese momento los individuos huyeron, él fue trasladado a la urgencia del Hospital El Pino donde lo evaluaron y se realizó el manejo inicial de las lesiones y luego fue trasladado al Hospital de Carabineros donde se constató y se hizo manejo de varias lesiones entre ellas se encontraba una fractura expuesta del fémur izquierdo la que fue manejada quirúrgicamente, una fractura expuesta del primer metatarsiano del pie izquierdo y múltiples heridas por arma de fuego en abdomen y en el muslo izquierdo. Quedó hospitalizado, se hizo manejo quirúrgico inicial de la lesión más importante, se hizo escáner, radiografías y se vio que no había lesiones vasculares de importancia y luego se procedió a realizar aseo quirúrgico y a la reducción de la fractura del fémur, se efectuó una fijación con un tutor externo la que mantuvo unos días hasta el manejo definitivo de la lesión que se realizó en forma quirúrgica el día 3 de enero de 2020, donde se efectuó una reducción de la fractura y se instaló una osteosíntesis que consistía en un clavo endomedular, la lesión del ортеjo del primer metatarsiano del pie izquierdo tuvo un manejo ortopédico, se vio en el escáner que tenía una fractura con minuta, tanto de la base como de la diástasis del primer metatarsiano del pie izquierdo, dejando varios fragmentos asociados a estas lesiones que finalmente tuvo manejo ortopédico y no quirúrgico.

Dado la evolución del peritado el día 6 de enero de 2020 salió del hospital, se efectuaron controles periódicos con los especialistas y tuvo alrededor de 20 sesiones de quinesiología y en junio fue dado de alta por el especialista.

Al momento del peritaje aportó diversos antecedentes como protocolo operatorio del día 29 de diciembre de 2019, protocolo operatorio del día 3 de enero de 2020 de cirugía que se realizó en el HOSCAR. También adjunto varias radiografías del muslo izquierdo, pie izquierdo realizadas en el Hospital OSCAR, tanto de la lesión el primer día como de los días siguientes y de los meses de diciembre, enero, febrero, junio y finalmente en agosto cuando se le dio el alta definitiva, también adjunto un informe de escáner que señalaba lesiones y que no había lesiones vasculares importantes.

Al examen físico se observaron varias cicatrices, tres cicatrices en la fosa iliaca izquierda del abdomen que eran redondeadas, secundarias al paso de proyectil de 2x1,5 centímetros aproximadamente cada una dispuesta de arriba hacia abajo, otra cicatriz redondeada ubicada en el glúteo izquierdo a nivel del cuadrante superior externo secundaria a paso de proyectil, otra herida en la cara medial del tercio proximal del muslo izquierdo secundaria a paso de proyectil, otra cicatriz en la cara postero posterior del tercio medio proximal muslo izquierdo secundaria a paso de proyectil, a nivel del dorso del pie una cicatriz redondeada secundaria a paso de proyectil y otra cicatriz ubicada a nivel de la planta del pie del primer metatarsiano de la base del primer orjeo del pie izquierdo secundaria al paso de proyectil, además, mostraba varias cicatrices ubicadas en la cara lateral del tercio proximal del muslo izquierdo secundarias a la fijación con tutores externos, realizada en el primer paso quirúrgico, y otras cicatrices ubicadas en la cara lateral del tercio distal del muslo izquierdo secundario a los tutores que tuvo en un comienzo, además, tenía una cicatriz en la cara anterior de la rodilla izquierda que era alargada de 5 centímetros de largo, secundaria al manejo quirúrgico de la segunda cirugía, el resto del examen físico normal.

Conclusiones presentaba lesiones contusas atribuidas a agresión con arma de fuego, con un pronóstico médico legal grave que requirió manejo quirúrgico que demoran en sanar salvo complicaciones entre 100 a 140 días con igual tiempo de incapacidad.

La declaración de la médico legista tuvo correlación con el informe de atención de urgencia Folio 188200, servicio de urgencia adulto, HOSCAR, pronóstico grave, motivo de consulta paciente baleado tras asalto, ingreso a las 00:49:00 horas del día 29 de diciembre de 2019, antecedente de heridas múltiples por balas en abdomen, muslo y pie del lado izquierdo. Se decide su ingreso para resolución quirúrgica de urgencia a cargo del servicio de traumatología.

Tanto los dichos de la profesional Torres Saéz como el informe de atención de urgencia Folio 188200, fueron consistentes con lo consignado en la epicrisis médica, del Hospital de Carabineros, Servicio de Traumatología, en que se consigna como fecha de ingreso el día 29 de diciembre de 2019 y fecha de alta el día 6 de enero de 2020, en este documento se resume la historia clínica de Rodrigo Rodríguez Trujillo, que fue concordante con lo mencionado por la perito en cuanto a que presentaba múltiples impactos por arma de fuego generando lesiones óseas y de partes blandas, evaluado inicialmente en el HOSCAR, donde se descartaron lesiones vasculares, se realizó aseo de heridas cierre y estabilización con fijador externo, ingresándose con diagnóstico de fractura expuesta de fémur izquierdo estabilizado con tutor externo fractura del primer MTT izquierdo, heridas por arma de fuego en muslo y pared lateral de abdomen. Se realizó OTS definitiva de fractura de cuello femoral el 3 de enero de 2020 con clavo endomedular.

De la prueba mencionada se puede inferir que lo referido por los funcionarios de Policía de Investigaciones, del Sargento 1° de Carabineros y de los peritos se infirieron los siguientes antecedentes:

8.- A las 22:44 horas del día 28 de diciembre de 2019, ingreso al Hospital El Pino David Leyton Augusto, con múltiples heridas de bala, lo que se consignó en DAU N° U0001557369.

9.- David Leyton Augusto fue trasladado hasta el hospital en el automóvil marca Nissan modelo Kicks, color naranja patente JVKV-34, cuya propietaria era F.V.M. quien facilitó el auto a A.P.H. quien traslado a David Leyton al centro asistencial, lo cual se observó en la reproducción de la secuencia de tres videos.

10.- Aproximadamente a las 23:00 horas del mismo día en que ocurrió el delito, se encontró el vehículo marca Nissan, modelo KICKS, color naranja, patente JVKV34, en calle Doctora Eloisa Díaz de la comuna de San Bernardo, mantenía los asientos traseros abatidos hacia adelante y tenía manchas pardo rojizas.

11.- Funcionarios de la 62° Comisaría hallaron en la intersección de calle Carelmapu con Pargua el vehículo marca KIA, modelo Rio 4, color gris, patente HPTL-20, presentaba orificios atribuibles a impactos balísticos en la zona trasera derecha y delantera izquierda, además manchas pardo rojizas en la zona lateral izquierda, tenía la patente puesta sobre el parabrisas trasero y la delantera puesta en el parachoques delantero, había sido manipulada pues en el fotograma exhibido el vehículo no portaba su placa patente delantera. Además, en el formato metálico de la patente se levantaron huellas dactilares de su cara anterior y posterior.

12.- Que del trayecto que iba desde el portón de acceso a la propiedad de la víctima pasando por el antejardín hasta el living comedor de la vivienda, se levantó evidencia biológica –sangre- y además evidencia balística –proyectiles y vainillas-, las que fueron plasmadas en imágenes planimétricas y fotografías, asimismo, a las evidencias se le efectuaron las pericias correspondientes tanto balísticas como biológicas.

13.- Se estableció del peritaje bioquímico realizado por el perito Bocca Zamorano que el resultado fue que era al menos 140 trillones de veces más probable que los restos sanguíneos presentes en la evidencia N°2 muro divisor; N°3 calzada, N° 5 jardín; puerta trasera izquierda y puerta trasera derecha del vehículo marca Kia y desde el maletero del vehículo marca Nissan, correspondieran al individuo de la muestra signada como David Leyton, versus a que correspondieran a otra persona al azar de la población. Lo que significa que ubican al Acusado Leyton Augusto al interior de la propiedad de la víctima, en el vehículo marca KIA y en el automóvil marca Nissan.

14.- Por medio del peritaje dactilografico efectuado por la perito Jessica Cecilia Rojas Cuevas al auto KIA modelo Rio 4, patente HPLP-20 se estableció que la huella dactilar HD4 correspondía a Rafael Andrés Marín Parra, lo que tiene cierta lógica dado que figura como su propietario, pero extrañamente esa huella fue obtenida de la placa patente, objeto que normalmente no se manipula, por lo que se demuestra que a lo menos fue tocada por el acusado Marín Parra antes de la comisión del delito. Mientras que la huella dactilar HD8 obtenida del vehículo marca Nissan, kicks, JVKV-34 correspondía con la persona de iniciales F.G.V.M., lo que tiene sentido ya que era la propietaria.

15.- Por medio del peritaje balístico realizado por el perito Carlos Enrique Medina Pérez, se estableció en sus conclusiones que de las evidencias del sitio del suceso las 13 vainillas levantadas correspondían al arma tipo pistola Jericho serie N°97302814 perteneciente al policía –víctima-, las otras 9 vainillas pertenecían a otra arma tipo pistola o subametralladora y las 2 vainillas restantes provenían de otra arma tipo pistola o subametralladora, mientras que de los 5 proyectiles, 3 ellos corresponden a proyectiles con estrias que

correspondían a un arma diversa a la del policía, y los otros 2 proyectiles de tipo poligonal eran provenientes del arma del funcionario –afectado-. Pudiendo aseverar que en el hecho participaron tres armas de fuego. Lo que es afín, con el relato de la víctima Rodrigo Rodríguez, quien señaló que los dos sujetos que accedieron por la puerta que daba al living portaban armas y le dispararon, unido a lo mencionado por los testigos I.E.R.B., M.G.O.G., C.B.R.S. y R.N.O.F. que narraron haber visto al sujeto herido portando un arma de fuego la cual empuñó y disparó.

16.- Por medio de los dicho de la médico legista Karen Ivón Torres Saéz se estableció que las lesiones provocadas a Rodrigo Rodríguez Trujillo por proyectiles balísticos fueron de carácter grave, que requirió manejo quirúrgico, y demoraron en sanar salvo complicaciones entre 100 a 140 días con igual tiempo de incapacidad.

En resumen, con los dichos claros y categóricos de la víctima Rodrigo Eduardo Rodríguez Trujillo, de los testigos I.E.R.B., M.G.O.G., C.B.R.S. y de la Inspectora R.N.O.F., testimonios que se complementaron por medio de la reproducción de videos e imágenes fotografías, antecedentes que fueron concordantes con lo mencionado por los funcionarios de Policía de Investigaciones Víctor Andrés Ortiz Arteaga, Bruno Eduardo De Jesús Maraboli Poblete, Sebastián Frankie Nelson Campillay Ayala, Nicolás Alejandro Manríquez Acuña y Víctor Alonso Avellaira Ríos, unido al relato del Sargento 1° Juan Rodrigo Coronado Águila, quienes dieron cuenta de las diversas diligencias realizadas las que fueron plasmadas en fotografías, videos y documentos, así también encontraron correlación en las pericias efectuadas por los profesionales Karen Ivón Torres Saéz, Claudio Alfonso Rinsche Garcés, Juan Pablo Bocca Zamorano, Jessica Cecilia Rojas Cuevas y Carlos Enrique Medina Pérez, que encontraron concordancia con fotografías, planos y prueba documental, toda prueba que analizada en conjunto, dándole sustento a las circunstancias relatadas en el hecho consignado en el libelo acusatorio, en cuanto a lo ocurrido el día 28 de diciembre de 2019, a las 22:20 horas, en el domicilio de Rodrigo Rodríguez Trujillo.

Todos los antecedentes antes mencionados permitieron a los sentenciadores en forma racional y lógica establecer cada una de las circunstancias en que se generó el hecho, que como ya se indicó fueron realizadas en forma consecutiva en un continuo de tiempo. Por lo demás, no hay motivo alguno para pensar que los testigos tuvieran la intención o motivo para mentir o tergiversar sus narraciones o la forma en que estos ocurrieron dándoles una connotación diversa a la que tenían, siendo una prueba concordante entre si y contundente para acreditar las circunstancias anteriores, coetáneas y posteriores al hecho.

SEPTIMO: Que en resumen y en virtud del análisis de la prueba rendida en la audiencia, tras la debida ponderación de éstas con arreglo a las normas contenidas en el artículo 297 del Código Procesal Penal, este Tribunal alcanzó íntima convicción, más allá de toda duda razonable, que el día 28 de diciembre de 2019, alrededor de las 22:20 horas, David Sebastián Leyton Augusto y Rafael Andrés Marín Parra, junto a dos sujetos, se trasladaron en el vehículo marca KIA, modelo RIO 4, placa patente HPTL 20, conducido por Rafael Andrés Marín Parra, llegando hasta el domicilio ubicado en calle Guafo, comuna de San Bernardo. En el lugar David Sebastián Leyton Augusto, junto los dos individuos descendieron del automóvil portando armas de fuego, hicieron ingreso al inmueble con el propósito de sustraer especies, manteniéndose en todo momento Rafael Marín Parra, a bordo del auto, en las afueras de inmueble a la espera de los tres sujetos que ingresaron al domicilio. Al percatarse de lo que estaba ocurriendo, Rodrigo

Eduardo Rodríguez Trujillo, Comisario de la Policía de Investigaciones, bajó hasta el primer piso de su vivienda y cuando David Sebastián Leyton Agosto, junto a uno de los individuos abrieron la puerta de acceso principal a la casa, la víctima disparó en contra de ellos, a su vez, éstos dispararon sus armas de fuego en contra de la víctima; mientras los sujetos huían del domicilio David Sebastián Leyton Agosto, efectuaba disparos hacia el interior de la casa, y luego el herido ayudado por uno de los sujetos subió al vehículo marca KIA, placa patente HPTL-20, dándose todos a la fuga del lugar, no logrando la apropiación de ninguna especie. Producto de lo cual la víctima resultó con lesiones de carácter grave, consistentes en fractura diafisaria conminuta de fémur izquierdo, fractura de metatarsianos de pie izquierdo, herida en región iliaca izquierda por proyectil de arma de fuego, herida en región glútea izquierda por proyectil de arma de fuego.

Que los hechos descritos son constitutivos del delito de robo calificado, previsto y sancionado en el artículo 433 N°3, en relación al artículo 397 N°2 del Código Penal, en grado consumado.

En tención a que la calificación dada a los hechos por parte del tribunal, se funda en el análisis de la prueba presentada, se rechaza recalificación a robo con intimidación solicitada por la defensa del acusado Marín Parra; asimismo, se niega la petición de la defensa del encartado Leyton Agosto en cuanto a recalificar los hechos a robo en lugar habitado.

Lo cierto es que de los antecedentes extraídos de la prueba, no se trataba de una casa abandonada, por el contrario, se encontraba toda la familia al interior de la vivienda, y en ningún momento salió un vehículo desde el interior de la propiedad que hiciera pensar al encartado que el lugar se encontraba sin moradores como lo pretendió dar a conocer el acusado en su declaración.

OCTAVO: Que en cuanto a la participación que les ha correspondido a los acusados Rafael Andrés Marín Parra y a David Sebastián Lyton Agosto, punto de controversia por parte de los intervinientes, fue posible establecerla por medio de diversos antecedentes que se fueron concadenando hasta establecer claramente las acciones que ejecutó cada uno de los acusados asumiendo desde un comienzo las consecuencias del ilícito, generándose un acuerdo de voluntades previo a la ejecución del hecho, existiendo una actuación conjunta entre los acusados, con igual grado de responsabilidad.

En primer término hay que indicar que una vez ocurrido el delito solo se contaba como antecedente que habían participado cuatro sujetos, que llegaron hasta el domicilio de la víctima en un vehículo marca KIA, color gris, modelo Rio, sin sus patentes, según lo indicó el funcionario Ortiz Arteaga; además, después de ocurrido el hecho tres individuos, uno de ellos herido, subieron al auto KIA que estaba en marcha, lo que se observó en los videos y según lo declarado por los testigos M.G.O.G., I.E.R.B. y R.N.O.F., quienes presenciaron ese momento.

Según lo señalado por los funcionarios Ortiz Arteaga, Maraboli Poblete, Campillay Ayala y Manríquez Acuña, fueron informados por Carabineros del hallazgo del vehículo marca KIA, en la intersección de calle Carelmapu con Pargua, comuna de San Bernardo, el cual, presentaba orificios de proyectiles balísticos, los que fueron atribuidos a los disparos realizados por la testigo R.N.O.F. con su arma de servicio una pistola marca Jericho calibre 9 milímetros, al momento de la huida de los cuatro individuos en el automóvil. También, había manchas pardo rojizas en los pilares de la puerta trasera izquierda y derecha, tenía la placa patente trasera en el parabrisas trasero y la patente delantera en el parachoques. Sobre este punto informó la perito Jessica Cecilia Rojas Cuevas que el trozo de huella dactilar HD4 obtenida del vehículo marca KIA correspondía a Rafael Andrés Marín Parra, quien resultó ser el propietario del

auto, y los restos sanguíneos conseguidos de la puerta trasera izquierda y puerta trasera derecha del vehículo marca KIA, según lo dijo el perito bioquímico Juan Pablo Bocca Zamorano pertenecían al individuo David Leyton, ubicando al acusado en el vehículo de Marín Parra. Es relevante mencionar que cuando el vehículo fue encontrado por Carabineros verificaron en CENCO que no tuviera encargo por robo, ratificándose tal circunstancia.

Asimismo, el Subinspector Campillay Ayala y lo observado en el fotograma de la secuencia de imágenes obtenidas de una de las cámaras de seguridad del lugar se observó que el vehículo marca KIA no llevaba la patente delantera, lo cual además se observó en el fotograma levantado desde una cámara de una vecina del lugar, viéndose la secuencia del traslado del automóvil sin su patente, confirmándose por medio del trozo de huella dactilar HD4 obtenida de la placa patente del vehículo marca KIA la que correspondía a Marín Parra que esta fue manipulada por él, dado que la placa no es una parte del vehículo que por norma general se manipule en forma permanente como un espejo o manilla, salvo que la patente se cambie, limpie o saque por algún motivo.

Ortiz Arteaga, informó que la testigo F.V.M., propietaria del vehículo Nissan que llevó a David Leyton al hospital dijo que esa misma noche supo por terceros que la persona que había ido a dejar a David Leyton al sector donde vivía fue el sujeto apodado “titi” a quien había visto conducir el automóvil marca KIA, modelo Rio, y en otras oportunidades lo había visto con David y también con el hermano de David.

Además, según lo referido por el Subinspector Claudio Andrés Moraga Herrera ratificado por el funcionario Ortiz Arteaga y Manríquez Acuña, existieron escuchas obtenidas después del día 28 de diciembre de 2019, donde Rafael Marín era investigado por la BIPE por otros delitos y tenía interceptado su teléfono y en una conversación reconoció haber participado en el hecho donde ingresaron a la casa de un PDI donde hubo disparos y su auto terminó con impactos de bala, su pareja también tenía interceptado el teléfono y en una conversación con otra persona contó que tuvo que dar por robado el automóvil porque Rafael había participado en el ilícito; por ello se descartó la denuncia por robo interpuesta el día 29 de diciembre de 2019, por Javiera Ojeda pareja de Marín Parra.

Los dichos de los funcionarios Claudio Andrés Moraga Herrera, Ortiz Arteaga y Manríquez Acuña, en cuanto a la participación del acusado Marín Parra, se sustentaron en las escuchas telefónicas autorizadas por el tribunal de Garantía de Puente Alto, en causa Rit 18330-2019, RUC 1901300375-3, consignado en documental incorporada, y lo referido por el Subinspector Claudio Andrés Moraga Herrera, por medio de las NUES 5984001 y 5984002, conversaciones que fueron extraídas de los teléfonos interceptados del acusado Rafael Parra y su pareja Javiera Ojeda Villalobos.

La primera llamada que se transcribió fue la de Gabriel Morales con Rafael Marín, tiene entendido que fue el 12 de enero de 2020. Rafael le explicó a Gabriel que en el fondo se vio involucrado en un robo, básicamente las palabras textuales las desconoce, no recuerda exactamente, pero si recuerda más menos el contexto donde le señala a don Gabriel que ya estaba como escondido, prófugo, porque se había visto involucrado en un robo, donde la víctima era un PDI o un Carabinero, y finalmente dice que es un PDI. Hubo un enfrentamiento a disparos, resultó herido un compañero de delito de él, que posteriormente fue a dejarlo al hospital y también dejó abandonado el vehículo en el que andaban, el cual señala que posterior al hecho, mandó a que lo encargarán por robo, pero que él decía que no tenían como saber que había participado porque el auto lo tenía sin patente y él no salía en los registros de cámara y que el hecho había salido publicado en las noticias.

Se reproduce el CD. Duración 2 minutos

Gabriel: Alo

Rafa: Que pa hermano

Gabriel:Hermanaso como estai?

Rafa: Ma o meno no ma hermano mio.

Gabriel: que pasa hermano mio?

Rafa:a consecuencia de los robos...

Gabriel: Ah

Rafa: Mmm

Gabriel: Puta

Rafa: Ando fome me quitaron el auto.....

Gabriel: Ah

Rafa: m los tira

Gabriel: Cuando te lo quitaron?

Rafa: ta en la tele hermanito mio.

Gabriel: tai en la tele.

Rafa: Si en la tele por ...el machucaio a entro de la casa...con un paco un rati weon.....

Gabriel:.....(no e entiende)

Rafa: casi matan a mi compañero, toa la wea, tuve que ir a dejarlo al hospital, toa la wea, ta en peritaje, cuanto se demorara esa wea.

Gabriel: no se, no cacho hermano.

Rafa: ya lleva como dos semanas hermano mio, si ando lejo...

Gabriel: pero puta la wea.....

Rafa: yo creo que voy a llegar esta semanita hermano, asique necesito ponerme las pilar y elevar esqui hermano po si cualquier wea vo tirate corriendo a buscarme

Gabriel: ya po me avisai ...

Rafa: si po no ha salio nada ma ni una peguita

Gabriel: no na po

Rafa: y los cabros no se han movio

Gabriel: no na hace rato ya.

Rafa: si hermano si queo la zorra hermano, mira buscate en interne.

Gabriel: ya.

Rafa: busca PDI frustra asalto en San Bernardo.

Gabriel: ya...

Rafa: Mira búscalo hermano dicen que andan dos, pero no son dos po, se equivocaron, no saben na, no estoy grabao ni una wea ando sin patente ni una wea, deje el auto votao y lo di por robo al otro día...

Gabriel: chucha...

Rafa: si po hermano no me quedaba otra

Gabriel: ya po...

Rafa: Ya

Gabriel: hablamos mas ratito

Rafa: pa que sepa no me habli colpeito.

Gabriel: ya chao

Rafa: ya chao."

Transcribió otra escucha del 14 de enero de 2020, donde habla una persona de sexo masculino con Javiera Ojeda, donde Javiera le dice que su pareja se había visto involucrada en un robo donde utilizó su auto, el que resultó con impactos balísticos, le dijo que la víctima era un PDI, que iban a entrar a una casa supuestamente estaba deshabitada, pero resultó que estaba la víctima ahí y repelió el robo, hubo un enfrentamiento a disparos, llegaron disparos a un compañero de delito de Rafael y también llegaron impactos balísticos al

vehículo. Entonces ella tuvo que ir a poner una denuncia por robo del auto al día siguiente, y que tenía miedo o estaba “perseguida” de que el teléfono estuviera pinchado.

Se reprodujo conversación y de lo importante se extrajo desde el minuto 2:17 hasta el minuto 3:52.

“Javiera: yo bien po, no te puedo contarte por telefono si po, a lo mejor me tiene el telefono pinchao

El: a por que

Javiera: Por el Rafa

El: pero porque estaba vendiendo marihuana

Javiera: noooo, andaba ahí tirando las manos

El: ah ya

Javiera: pero plata wena si po, no wea charchas

El: Ya. Y porque decis tu que puede estar pinchao

Javiera: por que no se po, igual po, ando perseguia

El: ya

Javiera: cachai este ocupo el auto más encima weon y tuve que ir a dar el auto por robo y toda la wea

El: ah

Javiera: mmm

El: que se pitieron un cajero?

Javiera: un paco weon un paco weon de la pdi

El: lo cogotearon

Javiera: si a la casa, se suponen que iban pa la casa y no había nadie po y el weon estaba de libre

El: ya

Javiera: Cachai y el amigo del rafa le pego unos balazos y el paco igual, el weon igual al amigo del rafa

El : ya

Javiera: cachai y el auto del rafa quedo con impactos de bala lleno de sangre toda la wea y el rafa lo tuvo que dejar tirao el auto, y al otro dia en la mañana yo tuve que ir a dejarlo por robo

El: ya y que te dijeron

Javiera: na po queon ahí me creyeron meenos mal al rafa no lo andan buscando ni una wea, cuatico

El: ya po se trajeron algo o no

Javiera: no po weon si tuvieron que librar si el weon salio a disparar

El: aaaah la media vola pucha.”

Todos estas circunstancias establecieron la participación directa en el hecho que mantuvo el acusado Marín Parra, si bien la primera información entregada por los testigos no permitió ubicar al acusado Marín Parra como conductor del automóvil Kia modelo Rio 4, color gris, al que subieron los sujetos que ingresaron a la casa de la víctima, dado que solo se le podía asociar a él por ser el propietario del automóvil, sin embargo, las escuchas telefónicas fueron sumamente importantes, ellas entregaron detalles importantes como el ingreso a la casa de un funcionario de Policía de Investigaciones, que fueron repelidos a tiros por el funcionario, que la casa no se encontraba desocupada como ellos pensaban, que el auto resulto con impactos balísticos, que el auto estaba incautado por Policía de Investigaciones, que uno de los ocupantes del vehículo había terminado herido, que no había sido grabado porque el auto no tenía patente, que Javiera Ojeda dejo al día siguiente de los hechos en Carabineros una denuncia por el robo del vehículo Kia.

Como ya se indicó el acusado Marín Parra tuvo una participación que fue más allá de manejar su vehículo sin saber para qué iba ser utilizado, o que fuera dirigido al lugar por uno de los sujetos porque no sabía a donde iban o no sabía lo que iban a realizar al interior de la propiedad, o que desconocía que llevaban armas o que no escuchó disparos; por el contrario con la prueba aportada se estableció que tenía pleno conocimiento de lo que iban a realizar, como se desglosa de la escucha telefónica al hacer a que no tenían idea cuantas personas eran, que no había sido grabado porque no llevaba patente el automóvil y que uno de los acompañantes había sido herido -David Leyton-, dejó al lesionado en la población donde vivía para que lo trasladaran a un centro asistencial, luego abandonó el auto que posteriormente su pareja Javiera Ojeda denunció como robado; este conocimiento, no lo tiene otra persona si no la que participa en forma directa, en acuerdo con los demás partícipes y casi dirigiendo las acciones de los demás que tomaron parte en el hecho.

Por lo tanto, la participación del acusado Marín Parra no solo fue la de facilitar el automóvil KIA, Rio 4 patente HPTL 20, para trasladar al encartado Leyton Augusto junto a los otros dos sujetos al lugar, premunidos de armas de fuego, existiendo la posibilidad cierta de ser utilizadas en la comisión del hecho, sino que también se demostró que estaba en conocimiento de las acciones posibles que se desarrollarían al interior del inmueble por Leyton Augusto y los dos sujetos que lo acompañaban, además los esperó mientras estaban al interior del domicilio para luego huir del lugar en el vehículo, realizando todos los actos necesarios para el éxito del cometido delictual, asumiendo desde un comienzo las consecuencias del ilícito, estableciéndose un acuerdo de voluntades previo a la ejecución del hecho, existiendo una actuación conjunta entre los acusados, con igual grado de responsabilidad, por lo que las acciones realizadas por Marín Parra excedieron la actividad susceptible de atribuir a un cómplice como lo pretende la defensa, rechazándose la solicitud de calificar la participación de dicho acusado a la señalada en el artículo 16 del Código Penal.

En cuanto a la participación del acusado David Leyton Augusto, se determinó en primer término por los indicios obtenidos del video en que se observó a un sujeto arrastrándose desde domicilio de la víctima, con el brazo extendido en posición de disparo, empuñando un arma de fuego, ejecutando disparos hacia el interior de la vivienda afectada, lo cual, fue coincidente con lo manifestado por la víctima Rodrigo Rodríguez quien dijo que en el momento que dos sujetos ingresaron por la puerta de acceso al living, comenzaron los disparos, resultado herido él y uno de los individuos que cayó al suelo quien mientras huía ejecutaba disparos, concordante con lo mencionado por los testigos IERB., MGOG. y RNOF quienes mencionaron que vieron salir a unos individuos de la casa de la víctima y subirse a un automóvil encendido marca KIA, modelo Rio que los esperaba y atrás otro individuo arrastrándose herido realizando disparos hacia el interior del inmueble; justificaron sus dichos en cuanto a los disparos refiriendo que vieron al sujeto con el brazo extendido empuñando algo en la mano que lo atribuyeron a un arma de fuego por el ruido, y fueron muchos los disparos que escucharon hasta que se fueron del lugar, explicó R.N.O.F., que por su experiencia la posición del brazo, el movimiento y el sonido puede decir que lo que percibió eran disparos, los que ejecutó el sujeto desde el suelo.

Estos antecedentes fueron concordantes con las diversas evidencias balísticas que fueron encontradas tanto en el interior como en el exterior del inmueble, evidencias consistentes en vainas, proyectiles, muescas de disparos, así también manchas de sangre, todo lo cual, fue fijado en fotografías, planos y luego periciadas. Es importante indicar que se encontraron diversas vainillas evidencias N°6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 13 que se ubicaron en la trayectoria

desde el acceso al living pasando por el ante jardín hasta llegar al portón, demostrándose que la persona que se movilizó por ese lugar realizó disparos hacia el interior de la casa, coincidente con evidencia N°5 correspondiente a manchas de sangre en el mismo trayecto, sangre, que según pericia bioquímica correspondía al acusado David Leyton Augusto. También, quedó acreditado por medio de pericia balística que por las evidencias localizadas en el sitio del suceso, consistente en vainillas y proyectiles balísticos, se estableció que participaron tres armas diferentes, siendo una de ellas la de la víctima, por lo tanto, el acusado Leyton Augusto, portaba una de las otras dos armas, lo que sería concordante con lo referido por los testigos y reproducción del video de los hechos, donde se vio al acusado a lo menos en acción de disparo. De lo referido, evidentemente el acusado David Leyton como se vio en su mano no portaba un fierro o un diablito como lo dijo la defensa, muy por el contrario, portaba una de las otras dos armas que participaron en el hecho.

Por otro lado, como ya se indicó el acusado David Leyton, herido se movilizó en el automóvil Kia, Modelo Rio 4, color gris, patente HPTL-20, hasta el sector donde vivía, fue dejado en el lugar para que fuera trasladado a un centro asistencial, quedando restos sanguíneos en la puerta trasera izquierda y derecha del vehículo, que por el análisis bioquímico se determinó que correspondían al acusado David Leyton, sindicándolo como el sujeto herido que se arrastraba con un arma en la mano disparando, según se vio en las imágenes del video.

Posteriormente, por los policías Ortiz Arteaga, Maraboli Poblete y Manríquez Acuña unido a lo mencionado por el Sargento 1° Coronado Águila, se tomó conocimiento que David Leyton, herido a bala había ingresado al Hospital El Pino, había llegado en un auto Nissan, color naranja, patente JVKV-34, llevado por dos sujetos, quienes lo pusieron en una camilla y lo registraron; circunstancia apreciada en una secuencia de tres videos. Dicho antecedente se relacionó con DAU N° U0001557369 en que se registró como ingreso del acusado al centro asistencial el día 28 de diciembre de 2018, a las 22:44 horas, casi 25 minutos después de ocurridos los hechos.

Luego los funcionarios Ortiz Arteaga, Maraboli Poblete, Campillay Ayala y Manríquez Acuña relacionado con lo dicho por el Sargento 1° Coronado Águila, comunicaron que el automóvil Nissan fue encontrado en pasaje Eloísa Díaz al interior de unos blocks, comuna San Bernardo, se constató que tenía los asientos traseros abatidos y el maletero tenía sangre, evidencia que mediante pericia bioquímica fue coincidente con el acusado Leyton Augusto. Luego F.V.M., propietaria del automóvil explicó que la noche del delito escuchó ruidos de varias personas solicitando ayuda, facilitó su vehículo a Ángel para que trasladara a David al hospital El Pino y después se lo devolvieron, cuando se le preguntó por el nombre del dueño del vehículo KIA Rio dijo que lo ubicaba como "titi", lo había visto conduciendo el auto y varias veces juntarse con David y también con el hermano de David, mencionó que ella esa misma noche por terceros supo que esa persona había ido a dejar a David al sector donde vive, pasaje Eloísa Díaz.

Así también lo mencionado por Subcomisario Avellaira Ríos quien dio cuenta de lo mencionado por el testigo A.P.H., quien dijo que vive en un conjunto de blocks y cerca de las 22:30 a 23:00 del día 28 de diciembre de 2019, escuchó gritos de auxilio de una vecina para que llevaran a otro vecino que vivía al frente del su block al hospital porque estaba baleado, se llamaba David. Cuando escuchó esto salió del departamento y trasladó a David en el vehículo de otra vecina hasta el hospital más cercano que era el Hospital El Pino. Dijo que lo trasladó junto a otro vecino apodado el "cuyi".

De los antecedentes obtenidos de la prueba reproducida en los párrafos anteriores se reconstruyo las acciones ejecutadas por el acusado David Leyton Augusto desde el ingreso al domicilio de la víctima, donde se realizaron las acciones tendientes a la apropiación de objetos que se encontraran en la vivienda, acción que fue repelida por el afectado, resultado heridos el afectado y el acusado David Leyton, quien mientras huía del domicilio disparaba hacia el interior hasta que logró subir al vehículo marca Kia modelo Rio 4, color gris patente HPTL-20 que lo esperaba a él y a sus compañeros en el exterior logrando arrancar del lugar, para luego ser trasladado en el automóvil marca Nissan patente JVKV-34, al Hospital El Pino, registrando su entrada a las 22:44 horas, 20 a 25 minutos después de ocurrido el ilícito; asimismo, por medio de las pericias realizadas se logró ubicar al encartado al interior de la vivienda del afectado, portando un arma, dentro del automóvil KIA y del vehículo Nissan, además de su ingreso al hospital El Pino, todos antecedentes que lo vincularon de manera directa en la comisión del delito.

De lo anterior se ha dado por establecido que a los acusados Rafael Andrés Marín Parra y a David Sebastián Leyton Augusto les ha correspondido participación en calidad de autores ejecutores del delito de robo calificado, según lo señalado en el artículo 15 N°1 del Código Penal.

NOVENO: Que se desestiman los dichos de A.D.L.S.V. por no haber aportado ningún antecedente para esclarecer los hechos, a saber, su testimonio consistió en “Me desempeñaba en un centro asistencial de San Bernardo, era el Hospital El Pino durante el año 2019. En el hospital ocurrían muchas situaciones llegaba mucha gente, no recuerda si personal de PDI le tomó declaración por alguna situación ocurrida el año 2019.

DECIMO: Que se rechaza la solicitud del ente persecutor en cuanto considerar en perjuicio del acusado Rafael Andrés Marín Parra, la agravante del artículo 12 N°16, del Código Penal, esto es, haber sido condenado el culpable anteriormente por delito de la misma especie, debido a que esta no fue solicitada en el auto de apertura, lo cual, a criterio de estos sentenciadores impide a la defensa ejercer correctamente sus derechos procesales, debido a que no tener conocimiento de lo que se solicitará en audiencia impide la igualdad de armas entre los intervinientes, generando sorpresa e indefensión ante quien despliega las argumentaciones.

Que respecto a Rafael Andrés Marín Parra no concurre la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, pues cuenta con anotaciones prontuariales, lo que quedó establecido con su extracto de filiación acompañado por el acusador.

Que, en cambio, se reconoce a David Sebastián Leyton Augusto, la atenuante del artículo 11 N°6 del Código Penal, esto es, la irreprochable conducta anterior, la cual, quedó suficientemente acreditada por medio de su extracto de filiación, acompañado por el acusador, libre de anotaciones preteritas.

Que no se reconocerá a los acusado Rafael Andrés Marín Parra y a David Leyton Augusto, la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, esto es, colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos. En primer término, si bien, ambos encartados prestaron declaración acomodaticia, sólo se ubicaron en el lugar de los hechos sin aportar ningún antecedente valioso para la resolución del conflicto.

En el caso del acusado Marín Parra negó completamente su participación arguyendo que solo manejó el vehículo marca Kia porque se lo solicitó David Leyton, que solo ubicaba a los otros sujetos, que no sabía hacia donde se dirigían, solo siguió instrucciones de donde se debía dirigir y se detuvo cuando se lo pidieron, se bajaron los sujetos y los esperó, no escuchó ningún ruido porque estaba escuchando música en volumen alto y estaba con el aire

encendido, cuando regresaron lo apuraban para que se fueran y se dio cuenta que David Leyton estaba herido, se fueron del lugar y uno de los individuos se llevó su automóvil; a grandes rasgos esta fue la declaración del acusado Marín Parra, y en el caso de prescindir de ella, no afectó en nada la prueba del ente persecutor, que se bastó a sí misma al momento de establecer la participación como autor.

Ahora, la declaración prestada por el encartado Leyton Augusto, si bien, fue un poco más completa, también en los puntos importantes que requerían desde una posición realmente colaborativa, no se concretó, pese a que de las imágenes de los videos era evidente que en su mano empuñaba un arma que negó rotundamente haberla disparado, en circunstancias que de la pericia balística, quedó establecido que en el hecho participaron tres armas, una que era de la víctima, y otras dos que evidentemente fueron las utilizadas por los sujetos que ingresaron al domicilio y ejecutaron disparos hacia el afectado, hiriéndolo de gravedad. Según lo indicado por el acusado cuando fue herido fue arrastrado hacia la vía pública por uno de sus compañeros, le entregó un arma que levantaba realizando el gesto de disparar, con la finalidad de disuadir a la víctima para que dejara de disparar; pero al ver el video en ningún momento se vio que el acusado David Leyton fuera arrastrado por otro de los sujetos, incluso se vio a dos individuos salir del lugar para subir al automóvil y después apareció el acusado arrastrándose empuñando un arma de fuego, y no un fierro o diablito como lo mencionó la defensa. Por otro lado, que David Leyton entregara voluntariamente una muestra de hisopado bucal no lo hace merecedor del reconocimiento de esta minorante, si se tiene conocimiento que al momento de la autorización del acusado, ya existía una orden del tribunal para la obtención de la muestra, hecho que no fue cuestionado por su Defensa. Además, se estaba en posesión de las ropas utilizadas por el acusado el día de los hechos, que tenía manchas de sangre que fue cortada en el Hospital El Pino cuando fue ingresado y atendido en el lugar, por lo tanto, a criterio del tribunal la declaración del encartado David Leyton y de la muestra de hisopado bucal, no es una colaboración sustancial, pues la prueba aportada por el ente persecutor fue suficiente para acreditar su participación.

DECIMO PRIMERO: Que Rafael Andrés Marín Parra y David Sebastián Leyton Augusto, han resultado condenados como autores del delito de robo calificado, en grado consumado, que tiene asignada la pena de presidio mayor medio a máximo, por lo tanto, para la aplicación de las penas se aplicaran bajo las reglas del artículo 449 inciso 2 del Código Penal, por lo que se considerara:

1.- En el caso de Marín Parra quien no tiene circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y en atención al daño físico y afectación psicológica que hasta el día de hoy presenta la víctima a raíz de los hechos el quantum de la pena se establecerá en el rango más alto del presidio mayor en su grado máximo, lo que se reflejará en lo resolutivo de la sentencia.

2.- Respecto al sentenciado Leyton Augusto a quien lo beneficia una circunstancia atenuante de responsabilidad penal, esto es su irreprochable conducta anterior, y ponderando lo indicado en el numeral anterior en cuanto al mal generado al afectado, el quantum de la pena se fijará en el tramo de presidio mayor en su grado máximo, pero en una menor prolongación que la del otro condenado, lo que se apreciará en lo resolutivo del fallo.

Respecto a las costas, se determina eximir a los sentenciados del pago de las costas de la causa, atendida la facultad que el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal, confiere a este tribunal, teniendo en consideración el tiempo que permanecerán privados de libertad por lo que no realizaran actividad remunerada alguna y no aparecen antecedentes que indiquen que posean una

situación económica que les permita afrontar las costas de la causa. Además, ambos acusados fueron patrocinados por la Defensoría Penal Pública.

Que los sentenciados deberán cumplir la pena que se asignará en lo resolutivo de esta sentencia, por el delito que fueron responsables, de manera efectiva, puesto que no concurren los requisitos de la ley 18.216.

DECIMO SEGUNDO: Que, atento lo dispuesto en la Ley 19.970, y habiendo sido condenados Rafael Andrés Marín Parra y David Sebastián Leyton Agosto, por uno de los delitos previstos en la referida norma, se ordena determinar, previa toma de muestras biológicas si fuere necesario, la huella genética de los sentenciados para ser incluidas en el Registro de Condenados, una vez que el presente fallo se encuentre ejecutoriado. Póngase lo previamente resuelto en conocimiento del Servicio Médico Legal, en la oportunidad procesal correspondiente y para efectos de su cumplimiento.

Por estas consideraciones, y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 11 N°6, 14 N°1, 15 N°1, 24, 25, 26, 28, 50, 397, 433, 449 del Código Penal; artículos 284, 295, 297, 298 y siguientes, 323, 340; 341; 342; 343; 344; y 348 del Código Procesal Penal; artículos 600 del Código Orgánico de Tribunales; ley 19.970, y artículo 5 transitorio de la ley 21394; se declara:

I.- Se CONDENA a RAFAEL ANDRÉS MARÍN PARRA, ya individualizado, en calidad de autor del delito de robo calificado, previsto y sancionado en el artículo 433 N°3 en relación con el artículo 397 N°2 del Código Penal, en grado consumado, en la persona de Rodrigo Eduardo Rodríguez Trujillo, perpetrado el día 28 de diciembre de 2019, en el territorio jurisdiccional de este tribunal, a la pena de **VEINTE AÑOS DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MAXIMO**, y a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

Que atendido el quantum de la pena asignada, el sentenciado, deberá dar cumplimiento a la pena impuesta en forma efectiva, sirviéndole de abono los días que ha permanecido privado de libertad por esta causa, desde el día 17 de enero de 2023, siendo un total de 28 días al día de la comunicación de esta sentencia, según certificado emitido por Felipe Barrera Painemal, Jefe(S) de Unidad Administración de Causas; salvo mejores antecedentes con los que cuente el Tribunal de Garantía de San Bernardo.

II.- Se CONDENA a DAVID SEBASTIAN LEYTON AGUSTO, ya individualizado, en calidad de autor del delito de robo calificado, previsto y sancionado en el artículo 433 N°3 en relación con el artículo 397 N°2 del Código Penal, en grado consumado, en la persona de Rodrigo Eduardo Rodríguez Trujillo, perpetrado el día 28 de diciembre de 2019, en el territorio jurisdiccional de este tribunal, a la pena de **QUINCE AÑOS Y UN DIA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MAXIMO**, a las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena.

Que atendida la extensión de la pena impuesta al condenado, deberá dar cumplimiento a ella en forma efectiva, sirviéndole de abono el tiempo que estado privado de libertad por esta causa, esto es, desde el día 20 de marzo de 2020, lo que hace un total de 1061 días a la fecha de comunicación de esta sentencia, lo que consta en certificado emitido por Felipe Barrera Painemal, Jefe(S) de Unidad Administración de Causas; salvo mejores antecedentes con los que cuente el Tribunal de Garantía de San Bernardo.

III.- Se exime a los sentenciados del pago de las costas de la causa.

Dése estricto cumplimiento a lo dispuesto en la Ley 19.970, según lo establecido en el considerando Décimo Segundo de esta sentencia, una vez que quede firme.

Dese cumplimiento, en su oportunidad, a lo ordenado en el artículo 17 de la ley 18.556.

En su oportunidad, remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía de San Bernardo para el cumplimiento y ejecución de la pena.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Redactada por la Magistrado María Verónica Arancibia Pacheco.

RIT 210-2022

RUC 1901402417-7

PRONUNCIADA POR LA SALA DEL TRIBUNAL ORAL EN LO PENAL DE SAN BERNARDO INTEGRADA POR EL MAGISTRADO JUAN PATRICIO MADRID POZAS Y LAS MAGISTRADAS MARIA VERONICA ARANCIBIA PACHECO Y MARIA PILAR VALLADARES SANTANDER. NO FIRMA LA PRESENTE SENTENCIA LA MAGISTRADO VALLADARES SANTANDER POR ESTAR CON PERMISO. .